

el Mensajero
de la Luz

Lucifer

Lucifer®

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

18 millones de años de
Teosophia, 150 años de
Teosofía

*Fundamentos de la
filosofía esotérica*

El peligro de estar en
contra

Trato con pacientes
psiquiátricos

¿Por qué viajamos?

Las preguntas que
hacen los niños - parte 3

El buen ejemplo sigue
bien

2025



18 millones años de Teosophia,
150 años de Teosofía

Las tres Proposiciones fundamentales de la Teosofía

A pesar del gran alcance de las enseñanzas teosóficas, se basan en tres proposiciones fundamentales. Para una comprensión adecuada de la Teosofía, es necesario considerarlas cuidadosamente.

La primera proposición fundamental: lo Ilimitado

Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable, sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana, y sólo podría ser empequeñecido por cualquier expresión humana o similitud (...)

*Una Realidad absoluta anterior a todo ser manifestado y condicionado.**

Y aunque incognoscible, esta realidad absoluta es el fundamento de toda vida.

La segunda proposición fundamental: Ciclicidad

*La Eternidad del Universo in toto como plano sin límites; periódicamente “escenario de Universos innumerables, manifestándose y desapareciendo incesantemente”, llamados “las estrellas que se manifiestan, y las “chispas de la Eternidad”.**

Todos los seres son «chispas de Eternidad» imperecederas, que pasan alternativamente por fases de vida activa y de reposo interior (sueño o muerte), en un proceso cíclico incesante.

La tercera proposición fundamental: la unidad esencial de toda vida

*La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio de cada Alma —una chispa de la primera— a través del Ciclo de Encarnación, o (de “Necesidad”) conforme a la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél. **

La misma Vida Una fluye por los corazones de todo lo que existe. Todo está vivo. No hay materia muerta. Por lo tanto, todo es esencialmente igual. Todo posee de forma latente las mismas facultades que el todo mayor del que forma parte (Alma-Suprema) y despliega gradualmente estas facultades inherentes, reencarnándose continuamente (segunda proposición). Este crecimiento de la conciencia se produce siempre interactuando y es ilimitado (primera proposición).

* Fuente: H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta*. Volumen I, p. 43-47 (paginación edición original).

Para más explicaciones, consulte nuestro sitio web:
blavatskyhouse.org/about-us/what-is-theosophy/

Editorial

p. 2

18 millones de años de Teosophía, 150 años de Teosofía

página 3

En las conferencias en inglés de febrero a junio de 2025, situaremos el impulso dado por H.P. Blavatsky y sus Maestros en 1875 en un contexto mucho más amplio. ¿Qué consiguió el movimiento teosófico moderno y cuáles son los retos actuales?

Herman C. Vermeulen

Fundamentos de la filosofía esotérica

Una colaboración entre Katherine Tingley y Gottfried de Purucker para profundizar en la comprensión de *La Doctrina Secreta* de Helena P. Blavatsky

página 6

En octubre de 2023, se presentó la traducción al portugués de *Fundamentos de la Filosofía Esotérica* de Gottfried de Purucker. Para esta ocasión, Johanna Vermeulen dio una conferencia sobre el papel inspirador que Katherine Tingley desempeñó en la plasmación de este libro. Esta conferencia ofrece una percepción del antiguo método de enseñanza esotérica utilizado por Katherine Tingley y Gottfried de Purucker.

Johanna Vermeulen

El peligro de estar en contra ¿Cómo nos aferramos a nuestro ideal?

página 11

Si la persecución de un ideal significa estar en contra de otros que supones que obstaculizan el ideal, nunca se hará realidad.

Barend Voorham

Trato con pacientes psiquiátricos

página 16

Un artículo sobre los pacientes psiquiátricos y cómo podemos ayudarles mejor

Barend Voorham

¿Por qué viajamos?

página 24

Hoy en día viajamos mucho. Es casi un hecho volar a los destinos más exóticos durante las vacaciones. ¿Por qué viajamos? ¿Y por qué dice el sabio Lao-tse: “Sin salir por la puerta, puedes conocer el mundo entero”?

Erwin Bomas

Preguntas que hacen los niños – parte 3

página 29

En un programa de radio, el presentador habló con unos niños sobre la lectura y los libros.

Uno de los niños preguntó durante la conversación: “¿Cuántos libros vacíos quedan?”.

¿Qué visión habría detrás de esa pregunta?

¿Cómo responderías de forma que estimules el descubrimiento del niño?

Astrid Kramer

El buen ejemplo sigue bien

Cómo una maestra de primaria hizo de sus alumnos ávidos lectores

página 30

La profesora de primaria Anne Steenhoff se quedó sorprendida por el nivel de lectura de sus alumnos. En lugar de esperar a que el director tomara cartas en el asunto, se puso manos a la obra para mejorar la situación. ¿Cómo lo hizo? Siendo ella misma el ejemplo de lectora.

Bouke van den Noort

Avances científicos

p. 34

» ¿Cuál es el carácter de un ser solar?

Preguntas y Respuestas

p. 37

» Tres preguntas científicas

Agenda

p. 40

» Conferencias del domingo

» Conferencias Internacionales de Teosofía

Editorial

Desde los albores de la mente humana, se han hecho esfuerzos para inspirar al hombre. El artículo *18 millones de años de Teosophia, 150 años de Teosofía* reflexiona sobre ello. Este artículo también anuncia las acciones que la Sociedad Teosófica de Point Loma va a acometer para hacer que el impulso teosófico llegue más profundamente a todos los sectores de la sociedad.

Vivimos tiempos difíciles. Es el Kali-Yuga. Pero esta “edad de hierro” no significa que todo deba ir por mal camino. Significa mucho más que la evolución se está produciendo a un ritmo vertiginoso. Depende de nosotros hacer que esos avances vayan en una dirección más espiritual y compasiva. Esa es la misión de *Lucifer, el Portador de Luz*.

Para orientar estos desarrollos en una dirección más espiritual, se requiere una visión diferente de la vida. Esa visión se explica clara y profundamente en *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*, de Gottfried de Purucker. Ese libro ha sido traducido al portugués, y su presentación incluyó una fascinante charla sobre el papel de Katherine Tingley, que incluimos en este número.

La voluntad de cambiar la sociedad puede llevarnos a luchar contra el sistema actual o contra quienes detentan el poder. Esto no está exento de peligros. Hay una forma más sabia de conseguir una sociedad diferente, como leemos en el artículo *El peligro de estar en contra*.

En la actualidad, para muchos, la presión es tan alta que “enloquecen” y contraen una enfermedad mental. Hay un sufrimiento tremendo en este sentido. La medicación no cura a quien padece una enfermedad mental. ¿Pero entonces qué? El artículo *Trato con pacientes psiquiátricos* ofrece algunas ideas que, por cierto, son importantes para todos, porque la línea que separa a un paciente psiquiátrico de una persona “sana” es delgada como el papel.

Otro fenómeno de nuestro tiempo – como de casi todos los tiempos, de hecho – es que la gente viaja. Algunos refugiados tienen que hacerlo. Y también hay emigrantes laborales. Pero parece que viajar es algo casi natural. ¿Por qué viaja la gente? y ¿hay algo así como un viaje interior? El artículo *Viajar* profundiza en esta cuestión.

Por último, en *El buen ejemplo sigue bien*, describimos un ejemplo entusiasta de lo que significa ser profesor a través de la inspiración y la resonancia. Y qué resultados se obtienen entonces...

Habida cuenta de que consideramos muy importante la interacción con nuestros lectores, siempre aceptamos preguntas. En este número encontrarás algunas preguntas sobre una amplia variedad de temas, junto con nuestras reflexiones al respecto. Por supuesto, había preguntas de niños que suscitaban asombro. Estamos encantados de continuar nuestra serie de preguntas formuladas por niños. Por cierto, te invitamos a que pongas tus propias respuestas a estas preguntas.

En un breve artículo respondemos a la pregunta: ¿cuál es el carácter de un ser solar? Lo relacionaremos con los terremotos estelares que observan los astrónomos. Luego hay tres preguntas científicas: una sobre el edulcorante artificial *sucralosa*. Hay una pregunta sobre nuestro sistema solar, y en particular sobre un planeta de movimiento lento, incluso más alejado del sol que Plutón. Y tampoco se evita una pregunta sobre historia: ¿por qué los romanos hacían dodecaedros de metal, lo que sigue siendo un misterio?

Como bien decía Platón, las ideas gobiernan el mundo. Las ideas que esperamos difundir con *Lucifer, el Portador de la Luz* – y lo estamos haciendo en cuatro idiomas – pueden ayudarnos a continuar juntos nuestro peregrinaje hacia un mundo más espiritual y basado en la compasión. Y ya sabéis: cuanto más pensamos en estas ideas, más fuertes se vuelven. Por eso, todas las preguntas, comentarios y respuestas son bienvenidos.

Los editores



Pensamientos clave

» 2025 es un año de aniversario para la Sociedad Teosófica. En nuestras conferencias, deseamos mostrar que el impulso de 1875 surgió de una organización que ya ha estado activa durante 18 millones de años.

» Las nuevas percepciones nos dan más luz, pero también nos muestran lo que necesita ser limpiado, de lo contrario no se puede lograr ningún progreso. Comprender bien la Teosofía y sus consecuencias requiere un enfoque riguroso y disciplinado.

» La Teosofía es ciertamente tan científica como puede serlo la ciencia. Para apreciar los métodos de los Maestros en su verdadero valor, se necesita un conocimiento de la Teosofía.

» Nuestro intento es hacer que la Teosofía sea más popular, pero siempre de acuerdo con los principios explicados en las fuentes originales.

» Cuanto más se comprende la Teosofía, mayor es el área que abarca.

» Como teósofos, no podemos hacer lo suficiente para difundir este conocimiento. Y la mejor forma de difusión es ser un ejemplo vivo, mostrando su valor en la práctica.

Herman C. Vermeulen

18 millones de años de Theosophia, 150 años de Teosofía

Fin de año, viva el año nuevo

Echamos la vista atrás a un 2024 turbulento. Es un año lleno de problemas, guerras incluidas. Un año en el que la paloma de la paz no ha tenido dónde posarse. Un año en el que la Teosofía puede y podría hacer mucho, pero en el que no siempre ha tenido la oportunidad que merece, o no la ha encontrado, para permitir que esta sabiduría brille.

Bajo esa luz, el próximo año es importante. En 2025, habrán pasado 150 años desde la fundación de la *Sociedad Teosófica*. Así que es un año de aniversario. H.P. Blavatsky y sus Maestros dieron un impulso en 1875 que dio como resultado una organización teosófica, que se ramificó en varias organizaciones teosóficas diferentes después de la muerte de Blavatsky (en mayo de 1891).

El próximo período va a ser un tiempo atractivo e intenso para la Sociedad Teosófica de Point Loma (TSPL). En la segunda mitad de nuestra temporada de conferencias 2024-2025, desde febrero de 2025 hasta junio de 2025, la TSPL está organizando una serie de importantes conferencias. Queremos presentar el 150 aniversario de este impulso bajo una luz mucho más amplia que solo

centrada en Blavatsky. Queremos mostrar que ella fue el estandarte de una organización mucho mayor, que ya lleva 18 millones de años en activo y que no es, o lo es en escasa medida, conocida en nuestro mundo. La fundación de la organización teosófica en 1875 ha sido uno de sus muchos intentos de difundir de nuevo la Theosophia entre la humanidad, llevado a cabo por seres más allá de nosotros mismos, con el fin de ayudar a la humanidad a convertirse en más humana y elevarse por encima del comportamiento animal. De ahí que nuestra serie de conferencias hasta junio de 2025 tenga como tema central: *18 millones de años de Theosophia, 150 años de Teosofía*.

¿Qué queremos divulgar en estas conferencias? Construiremos una imagen coherente del tema central contemplándolo desde varias perspectivas. Este artículo no hay espacio suficiente para desarrollarlas todas. Lo haremos a lo largo de 5 meses en 20 conferencias de aproximadamente 1 hora cada una. Esperamos dar a conocer el contenido de estas conferencias en una publicación integral al final de la temporada.

En resumen, nos gustaría prestar atención a todo el iceberg, no sólo a su punta. Nos gustaría explicar el im-

pulso de 1875, liderado por Blavatsky y sus Maestros y colaboradores, como la expresión de una organización que ha estado activa durante 18 millones de años, y conocida, entre otros nombres, como la *Logia de la Sabiduría y la Compasión*.

Que durante los últimos 150 años Blavatsky ha servido de cara para todo el conocimiento teosófico difundido en el mundo, en forma pura o contaminada, no puede ponerse en duda. Pero hablaremos de ello más adelante.

Encontrarás más información de las conferencias en nuestra página web www.blavatsky.org. ¿Te has perdido alguna conferencia? Puedes volver a ver nuestras conferencias en nuestro canal de YouTube, Theosophical Society Point Loma - Blavatskyhouse.

Ahora se cumplen 150 años

La pregunta está justificada: ¿en qué punto nos encontramos ahora, después de 150 años; qué se ha conseguido? ¿Hemos conseguido lo que queríamos? Esperamos debatirlo en detalle en el ciclo de conferencias del primer semestre de 2025.

Estos 150 años no han estado exentos de problemas. Lejos de ello, parece que el crecimiento debe ir acompañado de dolor, aunque, según nuestro punto de vista, no tiene por qué ser así, si viviéramos más en armonía con las grandes leyes. Los nuevos conocimientos nos dan más luz, pero también nos muestran lo que necesitamos limpiar, pues de lo contrario no se puede avanzar.

Estos conocimientos pueden aplicarse en beneficio de la humanidad en el sentido más amplio, pero también pueden utilizarse en beneficio propio: el conocimiento conlleva responsabilidad. No cabe duda de que durante estos últimos 150 años se ha hecho un mal uso de la Teosofía en beneficio propio. Comprender adecuadamente la Teosofía y sus consecuencias requiere un enfoque riguroso y disciplinado.

Método científico

El 150 aniversario de las organizaciones teosóficas no ha escapado a la atención fuera de los círculos teosóficos. De hecho, se han escrito artículos mordaces sobre la obra de H.P. Blavatsky y sus Maestros – lo que en sí mismo no es nada nuevo – por historiadores que se hacen pasar por científicos.

Lo que más me preocupa, es el hecho de que historiadores científicos que han investigado la Teosofía, los métodos en la época de Blavatsky, y la organización, los Maestros y sus discípulos, llegan a la simple conclusión en sus publicacio-

nes de que todo es falso.

Veamos qué se necesita para escribir un artículo científicamente sólido y conseguir que se publique. Supongamos que quiero publicar un artículo sobre el punto de vista científico de la relatividad en una revista científica de prestigio. Entonces necesito demostrar qué programa de estudios cursé y en qué universidades estudié, en relación con el tema. Debo indicar qué colegas profesionales apoyan mi artículo y cuáles son sus antecedentes. Si no he estudiado el tema sobre el que trata mi artículo, éste será rechazado de plano.

Nuestra cuestión es: ¿dedicaron los historiadores mencionados tiempo para estudiar la Teosofía antes de sacar conclusiones? En Teosofía hablamos de fuerzas y energías que apenas son conocidas incluso por la ciencia actual. La gente que no ha estudiado Teosofía, tiene problemas con eso. Sin embargo, es un método científicamente reconocido asumir provisionalmente tal proposición (la existencia de fuerzas aún no descubiertas) y luego ver si se apoya en los hechos.

No es infrecuente en ciencia trabajar sobre la base de una hipótesis o proposición. Por ejemplo, la velocidad de la luz aún no está definitivamente determinada. Einstein supuso, afirmó, que la luz se propaga con la misma rapidez en todas las direcciones. Se trata de una afirmación que a día de hoy no ha sido demostrada. Y seamos claros: demostrar ese teorema no es ciertamente una cuestión sencilla. Pero la velocidad de la luz es la unidad con la que medimos todo el universo. Supongamos que la teoría de Einstein no siempre resulte ser cierta, ¿qué queda de nuestra visión actual del universo?

Estudiar los métodos de los Maestros

La Teosofía es ciertamente tan científica como puede serlo la ciencia. Y para reconocerlo, hay que profundizar en la Teosofía. Uno de los grandes escollos es el valor de los documentos teosóficos históricos. La mayor parte de la correspondencia de los Maestros se conserva en la *Biblioteca de Londres*. Esas cartas fueron precipitadas. Ese proceso quiere decir que se crean cartas u otros documentos precipitando carbono del aire sobre el papel, en forma de escritura a mano. Ahora, cada día, muchos cientos de miles de fotocopadoras hacen exactamente lo mismo, electrostáticamente, precipitando carbono o sustancias más adecuadas (lo llamamos “tónér”) sobre el documento. ¡Qué extraño debió haber sido cuando esto se hacía en la época de Blavatsky (finales del siglo XIX)!

Otro proceso que no se comprende es la comunicación en-

tre los Maestros y H.P. Blavatsky, y entre los Maestros y sus discípulos. Consideremos este ejemplo: si yo llamo a alguien ahora a través de nuestros teléfonos móviles y le pregunto: “¿Podrías escribir el siguiente texto por mí y pasárselo a xxx?”. Y también llamo a otra persona, también a través de su teléfono móvil, y le cito un texto adicional al primer mensaje, pidiéndole: “Por favor, combina los dos”. ¿Y cuál es el resultado? Un documento formado por diferentes caligrafías que también puede presentar un uso algo diferente del lenguaje. Este mismo principio explica los diferentes estilos que a veces se ven en los escritos de los Maestros.

Para apreciar el trabajo de Blavatsky y los métodos de la Logia de la Sabiduría y la Compasión en su valor real, se necesita un conocimiento más profundo de la Teosofía. Pero incluso es más importante probar este conocimiento de forma independiente y luego *vivir de acuerdo a él siendo* este conocimiento. Sólo mediante su aplicación en la vida cotidiana se experimenta el valor y el poder de este conocimiento.

Lucha por mantener la pureza de las enseñanzas disponibles

Los verdaderos teósofos están comprometidos en una lucha constante para mantener la Teosofía pura: para mantenerla en su forma pura, pero también para mantener vivo el conocimiento sobre su procedencia y la forma de trabajar de la Jerarquía de Compasión.

A menudo, con la mejor de las intenciones, la Teosofía se populariza para atraer más interés. Pero no deberíamos querer competir con los atractivos medios de comunicación social. La Teosofía tiene un carácter totalmente diferente. En las redes sociales, ciertamente no somos el canal más popular.

Ahora bien, el intento de hacer la Teosofía más popular no es erróneo. Pero esto no debería hacerse adaptando las fuentes y documentos originales allí donde creamos que es necesario, pensando que es una mejora. Escribir o hablar en términos populares, sí, pero hacerlo de acuerdo con las fuentes originales. Esto es todo un reto. Decir claramente: “Tal como yo entendí los principios”.

¿Es definible la Teosofía?

Esta es otra cuestión importante, si queremos mantener la Teosofía sin dogmatismo. La palabra Teosofía viene de los dos términos griegos “Theos” y “Sophia”, unidos para formar “Theosophia”: la Sabiduría de los Dioses.

Este conocimiento no es un campo cerrado. La definición

de Teosofía depende de quién esté estudiando esta sabiduría y de lo que esa persona haya entendido sobre ella. Por lo tanto, una descripción o definición exacta es prácticamente imposible. Cuanto más se estudia y se comprende la Teosofía, mayor es el área que abarca. Consideremos la definición que W.Q. Judge utiliza en su libro *El Océano de la Teosofía*: “La Teosofía es ese océano de conocimientos que se extiende desde una orilla de la evolución de los seres sencientes a la otra; insondable en sus partes más profundas, ofrece a las mentes más eminentes su mayor alcance, y sin embargo, poco profundo en sus orillas, no abrumará la comprensión de un niño.”⁽¹⁾

El objetivo de nuestro trabajo teosófico

El hecho de que la Theosophia se volviera a dar a conocer al mundo bajo el nombre de Teosofía en 1875, ha tenido una gran influencia, directa e indirecta, sobre el pensamiento humano. Sin embargo, la humanidad no ha sido consciente o no ha empezado a ser consciente de ello.

Esta sabiduría se ha difundido durante 18 millones de años, siendo el objetivo principal la Fraternidad Universal: una fraternidad basada en las Leyes y el conocimiento del Universo, y en la Sabiduría derivada de ello. La noción de Fraternidad debe hacernos comprender cómo nos relacionamos unos con otros. Cómo podemos seguir desarrollándonos como seres humanos, sin batallar entre nosotros, sino ayudándonos unos a otros.

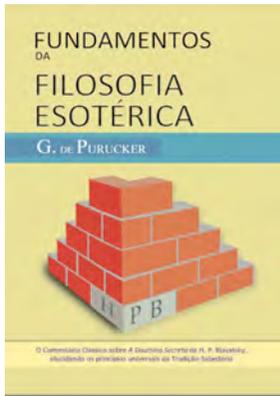
La humanidad estaba y aún está al principio de un nuevo ciclo, de una nueva fase de su evolución. Por tanto, estamos viviendo una fase crítica. Mucho depende de ello para la mayor parte de la humanidad: determinará gran parte de su progreso. Por lo tanto, como teósofos, no podemos hacer lo suficiente para difundir este conocimiento. Y la mejor forma de difusión es ser un ejemplo vivo, mostrando su valor en la práctica.

Expresamos el deseo, en nombre de todos nuestros compañeros teósofos, de que el próximo período nos traiga una comprensión más profunda.

Referencia

1. William Q. Judge, *El Océano de la Teosofía*. Varias ediciones. Capítulo uno, primera frase.
-

Johanna Vermeulen



Fundamentos de la filosofía esotérica

Una colaboración entre Katherine Tingley y Gottfried de Purucker para profundizar en la comprensión de *La Doctrina Secreta* de Helena P. Blavatsky.

En octubre de 2023, se presentó la traducción al portugués de *Fundamentos de la Filosofía Esotérica* de Gottfried de Purucker. En esta ocasión, Johanna Vermeulen dio una conferencia sobre el papel inspirador que desempeñó Katherine Tingley en la creación de este libro. Esta conferencia ofrece una percepción del método de enseñanza esotérica consagrado que utilizaban Katherine Tingley y Gottfried de Purucker en la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica de Point Loma, un método que muestra una profunda percepción psicológica. Habida cuenta de que esta conferencia también es muy valiosa para las personas de habla inglesa interesadas en la Teosofía, los editores han decidido publicarla en nuestra revista. Y un anuncio de bienvenida: desde hace poco, esta traducción al portugués también está disponible en nuestro sitio web y puede descargarse gratuitamente.

Amigos, es un verdadero gozo formar parte de la presentación de la traducción al portugués del maravilloso libro de Gottfried de Purucker *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. Nuestros amigos brasileños pidieron alguna información previa, para una mejor comprensión de su valor y lugar en el Impulso Teosófico desde 1875 hasta ahora. Y me gustaría comenzar con dos reflexiones.

En primer lugar, antes de empezar a leer el libro, lean las dos breves introducciones. Una de Trevor Barker y otra de Kenneth Morris. La combinación de ambas es realmente reveladora. Y la segunda reflexión es que, aunque todo el mundo lo ve como

un libro de Gottfried de Purucker, esto no es *del todo* cierto. Sí, su nombre aparece en la portada como autor. Sí, todas las palabras de los libros han sido pronunciadas por él. Pero cuando se conoce un poco cómo funciona la enseñanza esotérica, entonces se comprende que en realidad fue su Maestra, Katherine Tingley, la verdadera inspiradora.

Permítanme explicarlo. En 1924, el año en que comenzaron los estudios de *La Doctrina Secreta* que eventualmente fueron publicados como los *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*, Katherine Tingley era la Presidenta de la Sociedad Teosófica con su Sede en Point Loma, California. En 1891,

William Quan Judge asumió el liderazgo de Helena Petrovna Blavatsky, y Katherine Tingley sucedió a William Quan Judge en 1896 y mantuvo esta posición hasta 1929.

La misión de Katherine Tingley

Es fácil comprender cuál era su misión como Líder. Ella siguió tres líneas de trabajo.

En primer lugar, formó e inspiró a los estudiantes de Teosofía, especialmente a los miembros, a *vivir* la Teosofía. Ella formó a los miembros para construir y ennoblecer su carácter. Enseñó la autodisciplina en el desinterés.

Toda su educación de Rāja Yoga estaba basada en esto: desarrollar *la sabiduría* en lugar del mero *conocimiento*. Sólo entonces se pueden reconocer las enseñanzas dadas en su profundidad interior. Porque es la tarea de los miembros ahora y en el futuro, transmitir las enseñanzas originales de H.P.B. y los Maestros intactas y sin barnizar.

El impulso espiritual de 1875, iniciado por los Maestros Kuthumi y Morya y puesto en palabras en libros y artículos e instrucciones de H.P.B., llegó al comienzo de un nuevo ciclo mesiánico de 2160 años. Significa que estas enseñanzas dadas desde 1875 deberían permanecer intactas durante más de 2000 años, accesibles a todos.

Su segunda línea de trabajo consistió en formar a su sucesor, Gottfried de Purucker en la *enseñanza*, es decir, en explicar estas enseñanzas de un modo tan inspirador que despertara el corazón del oyente para que pudiera comprender su significado más profundo.

Su tercera línea de actividad fue su tarea de volver a poner *La Doctrina Secreta* en el centro de atención de los buscadores de la verdad. De 1896 a 1924 (que es 4 veces 7 = 28 años) dedicó todo su tiempo y energía, apoyada por su bien preparado equipo en Point Loma, para dar una base más firme a las enseñanzas originales, tal como fueron dadas de 1875 a 1891 por Helena P. Blavatsky.

¿Era esto necesario? Pues sí. Con el paso de los años, estas enseñanzas originales habían pasado a un segundo plano en todo el mundo, a veces ignoradas por completo. Un ejemplo: En algunas organizaciones teosóficas, durante esa época, se animaba a la gente a estudiar a otros escritores, como Krishnamurti, por ejemplo, *en lugar de Isis sin Velo* y *La Doctrina Secreta* de Helena P. Blavatsky.

El método de estudio esotérico

A finales de 1923, Katherine Tingley hizo un llamamiento para comenzar un estudio de *La Doctrina Secreta* con el fin de presentar el profundo conocimiento de Gottfried de Purucker de *La Doctrina Secreta* a sus miembros. Comen-

zó una serie de estudios que duraron 4 años, desde el 4 de enero de 1924 hasta 1927. Se dirigió a los miembros de la sede de la Sociedad Teosófica de Point Loma, pero especialmente a los miembros de su escuela esotérica, la Logia de la Luz. Reunió así alrededor de Gottfried de Purucker a un grupo de miembros que habían estudiado *La Doctrina Secreta* durante muchos años.

Empleó el método oriental de estudio que también se encuentra en Platón: partir de las ideas universales y profundizar cada vez más en los detalles, ciclo tras ciclo, lección tras lección. Así es como tanto la cabeza como el corazón *despliegan* nuevas percepciones o, como dice Platón, vuelven a *recordar* estas percepciones de vidas pasadas.

Gottfried de Purucker explica brevemente este método en las páginas 288-289 de su obra *Fundamentos de la filosofía esotérica*:

“Posiblemente todos hemos oído hablar de “contradicciones” en *La Doctrina Secreta*, o en nuestras enseñanzas esotéricas. No hay contradicciones allí; hay contradicciones *aparentes*, si se quiere, pero una contradicción aparente es realmente la figura retórica llamada *paradoja*. Es el famoso camino antiguo de las antiguas Escuelas de Ocultismo, de enseñar por paradojas o por parábolas, como se dice que hizo Jesús. Se manifiesta un profundo conocimiento de la psicología humana al basar las enseñanzas en este principio. El objetivo es deliberadamente despertar la mente, asombrar, hacer que el oyente *piense por sí mismo*. No se puede enseñar a un niño a comer o a andar caminando por él o alimentándose por él. Debe aprender a alimentarse por sí mismo. Debe aprender a caminar por sí mismo.

Del mismo modo, los estudiantes, los neófitos, deben aprender a pensar por sí mismos, a valerse por sí mismos. Es, repito, un conocimiento muy profundo de la psicología, del pensamiento humano, lo que hizo que los antiguos Maestros, y hace que nuestros Maestros de Sabiduría de hoy, sigan los mismos viejos principios, un método en el que nuestro Maestro aquí nos ha instruido a seguir cuando se iniciaron estos estudios. Habréis notado que en ningún caso un tema se ha expuesto desde el principio abierta y completamente o seguido hasta el final, primero porque es imposible; segundo, porque era obviamente necesario decir ciertas cosas primero, tratando de despertar la atención, tratando de despertar objeciones *honestas* – no meramente críticas – sino objeciones honestas en vuestra *propia* mente que vosotros mismos debéis resolver; y luego, más tarde, se han mostrado otros aspectos del tema y se han dado otras caras de las enseñanzas. Algunos de ustedes conocen este

hecho, por supuesto; pero estoy hablando más particularmente de nuestros miembros más jóvenes y nuevos. Este método es un sistema de enseñanza diametralmente opuesto al que se sigue en el mundo occidental desde la caída de las civilizaciones mediterráneas. El método popular hoy en día es el de la mente-cerebro pura, de esa mente que es mortal y se desmorona con la muerte del cuerpo. Su fuerte es la mera memorización de momentos, lugares, nombres, fechas, etc., en resumen, todo lo que se puede memorizar de libros o sucesos cotidianos, y metido en el cerebro; y esta mente muere. Esa es una de las razones por las que no recordamos nuestras encarnaciones pasadas, porque nuestras mentes eran débiles y se ocupaban de cosas pequeñas y evanescentes. Pero, camaradas, el recuerdo de nuestras encarnaciones pasadas reside y permanece, sin embargo, en nuestras naturalezas superiores, porque esta naturaleza sólo se ocupa de principios y generalidades; y algún día, cuando hayamos salido de nuestro planeta y estemos más allá de él, recordaremos esas vidas pasadas, ...” Eso es lo que Gottfried de Purucker decía a sus alumnos.

La estructura del libro

Las dos primeras reuniones, del 4 y el 11 de enero de 1924, no figuran en la edición original del libro de 1932. Pero el texto en inglés de estas reuniones puede descargarse de nuestro sitio web, y en la traducción portuguesa se encuentra justo antes del capítulo uno. ¿Por qué son tan importantes estas dos reuniones? Porque Gottfried de Purucker, guiado por Katherine Tingley, aborda las ideas más universales de la Teosofía: las tres proposiciones fundamentales de *La Doctrina Secreta*. Por lo tanto, lee primero este suplemento antes de empezar el capítulo uno.

Cada uno de los capítulos del libro es la elaboración de los registros taquigráficos, uno por cada sesión. Así, tras las tres proposiciones fundamentales, Gottfried de Purucker explica en los 15 primeros capítulos – es decir, los registros de las 15 primeras sesiones – las Siete Joyas de la Sabiduría, las siete enseñanzas principales de la Theosophia. Las aborda una a una. Pero no como leyes totalmente separadas, sino integradas en la visión más amplia de las tres proposiciones fundamentales. Un arco iris de siete colores – derivado de tres colores primarios – derivado de una luz blanca.

En las 30 sesiones siguientes, capítulos 16 a 45, va ciclo tras ciclo, profundizando cada vez un poco más, en todas las Siete Joyas o enseñanzas principales *en sus combinaciones*. Él las combina en una mayor comprensión.

En los tres últimos capítulos, 46, 47 y 48, Gottfried de Pu-

rucker no se concentra en *La Doctrina Secreta*, sino en las consecuencias del conocimiento en *La Doctrina Secreta* para la vida del estudiante: nuestra decisión de convertirnos en discípulos en el Camino de la Compasión y, con la sabiduría ahora adquirida, dedicar nuestra vida al servicio de la humanidad. Y esta decisión nos llevará finalmente a convertirnos en un Buda, a ser uno con el Corazón del Universo. Estos son temas que H.P.B. enseña en su libro *La Voz del Silencio* y en sus *Instrucciones Esotéricas*. Y casi todos los 48 capítulos comienzan con un texto de *La Doctrina Secreta*, que Gottfried de Purucker desarrolla en ese capítulo. Así que mi consejo para entender el libro incluso mejor es: encontrar ese mismo texto en la propia *La Doctrina Secreta* y también leerlo allí en su contexto.



La inspiradora guía de Katherine Tingley

A lo largo de todo el libro se puede reconocer la influencia inspiradora de Katherine Tingley en un segundo plano. Tres ejemplos.

En la página 9, inmediatamente después de una cita de *La Doctrina Secreta*, Gottfried de Purucker dice:

“Elegimos éste como el texto general de nuestro estudio de esta noche. Siguiendo las instrucciones del Maestro, tal como las entendemos, parece no sólo apropiado sino necesario abrir nuestro estudio de los asuntos más secretos de los que trata *La Doctrina Secreta*, preguntando de qué manera o por qué método obtenemos una comprensión y una plasmación de estas doctrinas.”

Y en las páginas 37 a 38, dice:

“Estas reuniones, como nuestro Maestro actual nos ha dicho tan a menudo, no son sólo para propósitos de estudio intelectual, ni para entretenernos con conocimiento abstracto y místico; sino principalmente, en primer lugar, con el propósito de obtener una base correcta para puntos de vista correctos, que gobernarán la conducta humana.

Cuando tenemos este fundamento, tenemos el principio de todas las leyes; podemos influir en el mundo no sólo mediante nuestras propias opiniones y por nuestros propios actos, sino también por los de otros miembros que vendrán a engrosar nuestro número; y, además, podremos con el tiempo influir para bien incluso en los gobiernos del mundo, no directa e inmediatamente tal vez, pero al menos indirectamente y a lo largo del tiempo. Todas las cosas horribles que desconciertan, confunden y angustian a la humanidad de hoy surgen, casi totalmente, de una falta de puntos de vista correctos y, por lo tanto, de una falta de conducta correcta.

[...] Afirmamos aquí una vez que la esencia, el corazón, el centro, de los Antiguos Misterios eran los abstrusos problemas relacionados con la Muerte. Estas enseñanzas aún las tenemos, y cuando la Maestra diga que es tiempo de revelarlas, estarán disponibles; ella es la jueza de cuándo será esto”.

Para mostraros cómo Katherine Tingley se aseguró de que Gottfried de Purucker diera *constantemente* a la compasión un lugar central en su enseñanza, un tercer ejemplo. En la página 303-304 explica cómo los continentes donde viven las diversas Razas-Raíces, son destruidos al final de tal Raza. Él afirma:

“Cuando nuestra Raza-Raíz esté llegando a su fin, la catástrofe venidera se manifestará mediante enormes disturbios sistémicos y perturbaciones sísmicas y volcánicas menores, que anunciarán la sumersión de nuestro sistema continental y el surgimiento de nuevas tierras para la siguiente Sexta Raza-Raíz, el trabajo del fuego. Cuando el sistema atlante cayó, cuando el sistema continental atlante sufrió la catástrofe que lentamente lo inundó, fue el agua la que lo provocó. ...”

Entonces Katherine Tingley interrumpe. Ella dice:

“Me gustaría preguntarle al profesor de Purucker si dará una explicación – que creo que sería satisfactoria para vosotros, y que él podría hacer mucho mejor que yo – y os enseñe cuál será el estado de la civilización, ¿cuál será el estado de la humanidad, al final de estas diferentes razas —cuando llegue el final? ¿Cuál será la señal de la evolución? ¿Acaso esas personas que parecerán ser las “víctimas” de la terrible catástrofe que sobrevendrá al final de cada raza, no tendrán el conocimiento de los secretos de la muerte, y considerarán el renacimiento como una gloriosa liberación?

Prof. de Purucker:

Creo que sí; sí, es así. El fin de cada raza trae consigo una perfección de lo que esa raza se esforzaba por lograr. Y me atrevo a decir que si pudiéramos mirar hacia atrás y saber lo que ocurrió cuando se hundió el continente de la Atlántida, nos daríamos cuenta de que incluso aquellos comparativamente pocos que por la muerte abandonaron el cuerpo físico durante aquella catástrofe, tenían la conciencia de que lo que tenían que sufrir, no era ni más ni menos que una mera forma de muerte inevitable para todos los hombres, tarde o temprano. Sabían mejor que nosotros ahora, aunque mucho más sumergidos en la materia, que la vida es eterna, pues, en realidad, ¡no hay más que vida en todas partes!”

Los próximos 2000 años de Teosofía

Veán aquí, amigos, 48 capítulos, 48 sesiones de estudio repartidas a lo largo de cuatro años. Todo registrado taquígraficamente con la intención de publicarlo, para permitir a las generaciones posteriores de teósofos, vosotros y yo, comprender más fácilmente las innovadoras ideas espirituales de *La Doctrina Secreta*. ¡Y funciona! En nuestra Sociedad Teosófica de Point Loma hemos estudiado *La Doctrina Secreta* y *Fundamentos de la Filosofía Esotérica* codo con codo con nuestros miembros, incluso con los que llevaban poco tiempo como tales. Y su respuesta siempre ha sido: “Ahora entiendo mucho mejor lo que quiere decir H.P.B. en *La Doctrina Secreta* y lo que puedo hacer con ello en mi vida”.

Exactamente como Katherine Tingley había deseado y previsto, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica* se publicó oficialmente para un público más amplio en 1932, bajo la dirección de Gottfried de Purucker. Nueve años antes, Trevor Barker, amigo cercano de toda la vida de Gottfried de Purucker, publicó *Las Cartas de los Maestros* a A.P. Sinnett. Dos obras de referencia, en las que está anclado el corazón de Theosophia.

Amigos, con esta breve introducción contribuyo con gusto al fantástico trabajo realizado por el pequeño grupo de teósofos brasileños y de otros países de lengua portuguesa. Al *traducir* este libro, pero sobre todo al *estudiarlo* y *comprenderlo*, han ayudado a la Teosofía a dar otro paso adelante, a permanecer disponible intacta durante el presente ciclo Mesiánico de 2160 años, para todos los que buscan seriamente la verdad. Todas las alabanzas y sinceras felicitaciones por este logro. Deseo a todos los que estáis aquí mucha inspiración en su estudio de este libro *combinado con La Doctrina Secreta*.

Bibliografía

H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta: La Síntesis de Ciencia, Religión y Filosofía. 2 volúmenes*. Londres, The Theosophical Publishing Company, 1888;

reimpresión facsímil de la edición original de 1888, Pasadena, Theosophical University Press, 1999 y Los Ángeles, The Theosophy Company, 2004.

Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett. Editado por Trevor Barker. Londres, Fisher Unwin, 1923;

2ª ed. revisada por Trevor Barker, Londres, Rider, 1926; reimpresión 2ª ed., Pasadena, Theosophical University Press, 1975;

Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett en secuencia cronológica. Editado por Vicente Hao Chin, Jr. Wheaton, Editorial Teosófica, 1998.

G. de Purucker, Dos conferencias que preceden a *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/>).

G. de Purucker, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. Covina, Theosophical University Press, 2ª impresión (de la edición de 1932) 1947. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/fundamentals-of-the-esoteric-philosophy/>).

G. de Purucker, *Fundamentos da Filosofia Esotérica*, Projeto Pioneiros, Editora Teosófica, Brasil e Blavatskyhouse, Haia Holanda, 2023. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/>).



El peligro de estar en contra

¿Cómo nos aferramos a nuestro ideal?

Si la persecución de un ideal significa estar en contra de otros que supones que obstaculizan el ideal, nunca se hará realidad.

Pensamientos clave

- » Los ideales nunca se construyen con imágenes de pensamientos negativos. No se realizan cuando te concentras en lo que no quieres y en aquéllos que crees que se interponen en el camino de tu ideal.
- » Los pensamientos se hacen más fuertes cuanto más atención se les presta.
- » Luchar contra algo es contraproducente.
- » La destrucción violenta de viejas estructuras desata fuerzas destructivas en los seres humanos, que nunca pueden conducir a una sociedad armoniosa.

¿Por qué tantos movimientos o individuos idealistas no pueden aferrarse a su ideal? Lo vemos claramente con los políticos que, cuando están en el poder, parecen tener ideas diferentes a las que tenían cuando intentaban alcanzarlo.

En las revoluciones, esta tendencia emerge con mucha fuerza. En pocos meses, la Revolución Francesa, cuyo lema era Libertad, Igualdad y Fraternidad, acabó en una masacre de hermanos. Incluso los líderes iniciales de la revolución acabaron en la guillotina. A otras revoluciones no les fue mucho mejor. ¿Por qué fracasaron a la hora de mantener el ideal?

La lucha contra el otro

Ahora bien, las preguntas complejas no suelen tener respuestas unánimes. Por lo tanto, se puede examinar esta cuestión desde distintos ángulos. Puede preguntarse hasta qué punto un ideal es realmente un ideal. ¿Es acaso tan sólo una tapadera con la que se trata de ganar prestigio y poder?

Pero quizá haya una razón incluso más importante. Y es que a menudo los ideales se alimentan de negatividad, que los enturbia y acaba por hacerlos desaparecer del todo. Con esto quiero decir que para muchos es más fácil *luchar contra* algo que *a favor de* algo. En su mente, entonces, la injusticia, el gobierno detestado, el presidente corrupto *ocupan* un lugar más importante que el ideal declarado en positivo. Y en lugar de luchar *por* su ideal, luchan *contra* el gobierno o *contra* el presidente.

¿No vemos esto muy a menudo en la sociedad, incluso entre personas con los mejores intereses para el mundo en el corazón? Los activistas, por ejemplo, están en contra de las emisiones de CO₂ o de nitrógeno y luchan contra las instituciones que producen estas emisiones. Hay acciones contra la guerra en Ucrania, contra la ocupación de Gaza, contra la admisión de refugiados.

La aversión a un grupo o persona puede incluso ser tan grande como para ignorar tu propio ideal, porque

temes que al hacerlo estés haciendo el juego al “enemigo”. Un ejemplo cínico de esto es cuando el Parlamento Europeo debilitó drásticamente el *Pacto Verde* – la política para garantizar la recuperación de la naturaleza – por miedo a que, en caso contrario, en las siguientes elecciones europeas, la gente votaría a partidos radicales de derechas. Esos partidos de derechas habían anunciado a bombo y platillo su oposición al Pacto Verde. Así que los políticos dejaron de lado su propio ideal por estar en contra de esos políticos de derechas que están en contra del Pacto Verde. ¿Por qué, te preguntarás, no pusieron su energía en actividades para dejar claro a la gente que este Pacto Verde es necesario y mejor para todos?

Pensamientos

Si sabes lo que son los pensamientos, comprenderás que luchar contra algo es contraproducente. Luchar contra algo, aunque sea con propuestas alternativas positivas, es una forma negativa de oponerse.

De hecho, los pensamientos son cosas reales. Son tan reales como los seres humanos, los animales o las plantas. La Theosophia enseña que todo lo que existe es un ser vivo, incluidos los pensamientos. Nacen, crecen cuando se les alimenta, tienen su propia naturaleza y también mueren.

Los pensamientos son seres que apenas se han desarrollado. No tienen conciencia de sí mismos y, como los átomos – que también están vivos –, siguen automáticamente las leyes de la naturaleza. Y nosotros, los humanos, somos para ellos las leyes de la naturaleza. Es decir, nuestro patrón habitual determina qué seres-pensamiento repelemos o atraemos y hacemos crecer.

Piensa en el hombre como un ser que está constantemente emitiendo y recibiendo pensamientos. El tipo de pensamientos que pensamos y, por tanto, emitimos, depende de nuestro carácter. ¿Dónde concentramos nuestra “antena”? ¿En pensamientos llenos de idealismo desinteresado? ¿O en pensamientos de resentimiento y odio porque estamos en contra de algo o de alguien?

Nuestra atención es como el alimento de los pensamientos. Por eso, cuanto más nos oponemos a algo o a alguien, más se fortalece ese tipo de pensamiento. Con el tiempo, habrá un sinnúmero de pensamientos de diversas orientaciones en torno a un tema determinado.

Ahora bien, los pensamientos, como cualquier ser vivo, están sujetos a la ciclicidad. Es decir, los periodos de actividad, de estar presente, se alternan con los de pasividad o descanso. Los propios seres humanos determinan esa ciclicidad. Muchos de nosotros pensaremos un determinado

tipo de pensamiento en primavera, que vuelve la primavera siguiente.

Esta ciclicidad significa que no es fácil deshacerse de un pensamiento porque tiene la tendencia kármica de volver a la persona que lo pensó. Por lo tanto, no debemos alimentar pensamientos que ya no queremos pensar. Debemos hacerlo con persistencia, porque nuestra atención, nuestra concentración en los pensamientos, es su alimento.

La mejor manera de no alimentar un pensamiento – o un determinado tipo de pensamiento – es tener pensamientos de carácter opuesto. Porque tu forma de concentrarte determina los pensamientos que piensas.

Por tanto, ¡no pienses en lo que no quieres, sino en lo que sí quieres!

Fortalecer a tu enemigo

Cuando luchas contra algo o alguien, te haces más fuerte. Entonces alimentas a esa cosa o a esa persona con tus pensamientos. Sin quererlo ni darte cuenta, haces que los pensamientos de lo que *no quieres* sean cada vez más poderosos.

Como resultado, no sólo tú mismo te vuelves cada vez más negativo, sino que abres la puerta, por así decirlo, al mundo mental de tu oponente. Al fin y al cabo, estás emitiendo pensamientos, creando una atmósfera mental que puede influir más fácilmente en los demás, y tú mismo estás atrayendo esa influencia hacia ti. Además, se hace más fuerte el mundo mental del adversario.

Los artistas conocen este fenómeno. Muchos dicen que no les importa si una crítica de su actuación es positiva o negativa. Lo malo es cuando no se escribe sobre ellos. Porque incluso las críticas negativas atraen a la gente a los teatros.

Algo parecido se observó en las escuelas, donde se insistía mucho en el peligro de las drogas. En ciertos casos, esto animaba a los jóvenes a utilizarlas.

Algo parecido le ocurrió a alguien que empezó a pensar seriamente en la reencarnación porque en su entorno religioso se machacaba constantemente con la idea de que la doctrina de la reencarnación procede del diablo y se interpone en el camino de la verdadera fe. Esta atención negativa acabó por llevarla a aceptar la reencarnación como verdad.

Estar en contra nos ciega

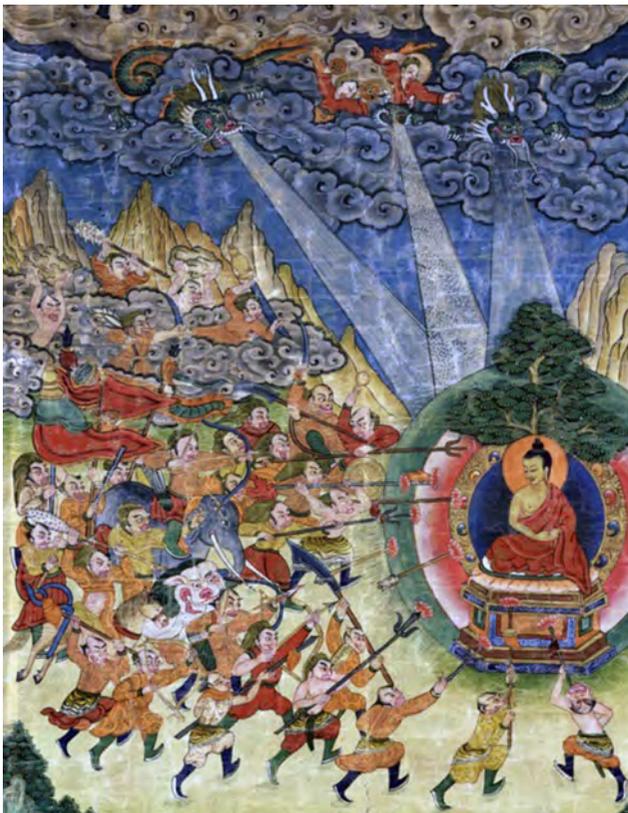
Hay otra razón importante por la que *estar en contra* puede ser peligroso. Te ciega. Te concentras tanto en el enemigo que en cierto momento ya no sabes para qué sirves. Te has convertido en la encarnación de las ideas negativas que lo

rodean. El pensamiento consciente se ve gravemente obstaculizado y, en el peor de los casos, se desactiva por completo. Te preocupan las emociones y los pensamientos negativos, lo que conduce a un grave estrechamiento de tu conciencia.

Un claro ejemplo de ello son los manifestantes anticorona. Tienen tal aversión a la política gubernamental que se olvidaron de lo que ellos mismos querían en realidad. Su desconfianza hacia las autoridades domina hasta tal punto que se oponen innecesariamente a lo que éstas pretenden, incluso si va contra toda lógica. Una ilustración extrema de esto es su repentina simpatía por Rusia. Su aversión al gobierno eclipsa el sentido común, y como los países occidentales consideran a Rusia una enemiga, ellos la consideran una amiga, aunque este país haya desencadenado una guerra brutal y viole todos los derechos humanos a nivel interno.

El verdadero Ser Humano

Puedes evitar esta espiral negativa si te das cuenta de que nunca puedes estar en contra del Ser Humano real. Todo ser humano es la expresión de una conciencia esencialmente ilimitada. La esencia de un ser humano no difiere de la de otro. Son las personalidades las que se oponen unas a



Tentación de Siddhartha por las fuerzas malignas de Māra. Siddhartha no lucha sino que se concentra en su ideal; está por encima de todo.

otras. Y al oponerte a una personalidad, sólo consigues fortalecerla y provocar la reacción contraria.

Nota: No tienes por qué estar de acuerdo con las ideas de los demás. Esas ideas pueden ser francamente despreciables. Alguien puede estar a favor de la esclavitud o contaminar deliberadamente el medio ambiente porque le beneficia. Pero las ideas abyectas se combaten con ideas mejores y no vilipendiando a la persona que las proclama.

El ideal como dieta

Toda persona que reflexione serenamente sobre sí misma podrá percibir en sí misma un ideal impersonal, porque toda persona es esencialmente un ser divino. Aunque los ideales puedan diferir entre sí en lo específico, muchas características serán comunes. En ese mundo mejor, siempre hay armonía, las personas se tratan unos a otros con amabilidad y compasión. Hay paz y justicia. La gente puede ver claramente la belleza y la exactitud de esta imagen mental.

Sin embargo, si albergan un deseo de realizar este ideal, puede desenfocarse con las duras realidades de la vida cotidiana. Su atención se centra en personas y circunstancias que impiden su realización. Concentran su atención – negativa – en el ejecutivo, los políticos, los grandes terratenientes, los arrendadores o los capitalistas. Empiezan a luchar contra ellos y contra sus ideas, olvidando su ideal impersonal percibido en silencio.

La toma de conciencia de un ideal y el deseo de vivir de acuerdo con él pueden convertirse a veces en una dieta que uno se propone seguir. Funciona los primeros días, pero cuando te ofrecen pasteles en el trabajo, te olvidas de tus propósitos.

Si ampliamos la comparación con una dieta, podrás ver lo extraño que es el comportamiento humano cuando uno trata de alcanzar su ideal luchando contra otra cosa. Porque en el caso de los pasteles en el trabajo, tendrías que luchar contra tus compañeros que invitan cuando es su cumpleaños, o contra los pasteleros que hacen pasteles. ¿No es mucho más eficaz ceñirse a tu dieta?

Proceso cíclico

Ahora bien, adquirir nuevos hábitos lleva su tiempo. Si tu cuerpo se ha acostumbrado a una determinada cantidad y tipo de comida durante un buen número de años, entonces los átomos que tienden a componer tu cuerpo volverán a sentirse atraídos hacia ti de forma natural. Es como un trozo de cuerda enrollado que, cuando lo desenrollas, tiende a volver a enrollarse. Además, todas tus acciones – in-

cludidas tus pautas alimenticias – se basan en pensamientos. Y como cualquier ser vivo, éstos vuelven a nosotros cíclicamente.

Cambiar de hábitos requiere tiempo y perseverancia. Un propósito efímero de comer menos no tendrá mucho éxito. Toda intención lleva en sí misma el peligro de no ser cumplida, aunque en el fondo sepas que deberías hacerlo. Es como una vaga declaración de intenciones que puedes olvidar muy fácilmente. Por eso el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones.

El verdadero cambio siempre empieza en el pensamiento. Al fin y al cabo, los hábitos subyacentes son pensamientos. Si no tienes pensamientos sustancialmente diferentes desde el punto de vista estructural, tus hábitos arraigados brotarán constantemente como una caja de sorpresas, justo cuando estás tratando de luchar contra ellos.

Si, por el contrario, el ideal vive realmente en ti y tiñe todos tus pensamientos, entonces no transigirás con los deseos y anhelos de tu personalidad. Entonces tomas una *decisión*. Apelas a tu fuerza de voluntad, a la voluntad espiritual.

Vivir conforme a un ideal exige una atención constante. No se puede haraganear. La atención debe mantenerse en el ideal. Tendrás que ser paciente, porque los cambios reales no se producen de la noche a la mañana. Si eres impaciente, vas a forzar las cosas, y pronto surge la tendencia a aplicar el cambio por medios que no son tan agradables. Entonces empiezas a concentrar las fuerzas de tu pensamiento en aquellos que, en tu opinión, se interponen en el camino del ideal. El resultado es que el ideal degenera y acaba encontrándose en el polo opuesto.

¿No explica esto el fenómeno psicológico de que toda revolución se come a sus propios hijos? ¿Acaso la negatividad no desborda todos los pensamientos nobles? Como ocurre con la dieta que tan fácilmente olvidas, ¿acaso los pensamientos negativos desplazan la imagen mental que percibías cuando estabas tranquilo, mirabas hacia dentro y sabías cómo ser y cómo actuar?

Henriette Roland Holst, experta por experiencia

Alguien a quien sin duda se puede llamar experta por experiencia cuando se trata de ver perdido un ideal es la poeta,



Henriette Roland Holst.

escritora y activa socialista holandesa Henriette Roland Holst (1869-1952). Criada en una familia acomodada, se sintió impresionada por la inmensa pobreza de los trabajadores de su época. Dedicó su vida entera a elevar a estos parias de la tierra, tanto material como espiritualmente. Como delegada del SDAP (Partido Obrero Socialdemócrata), conoció en conferencias internacionales a destacados políticos como Karl Liebknecht, León Trotsky y Rosa Luxemburgo, con los que discutía de igual a igual. Simpatizó al principio con la Revolución Rusa de 1917, pero pronto se dio cuenta del ideal de un mundo en el que todos participasen de la prosperidad y en el que la elevación del nivel espiritual de la población estaba siendo sacrificada en aras de una cruel política de poder. Se dio cuenta varias veces de que el partido político al que pertenecía ya no representaba su ideal. Por eso se sintió abocada varias veces a abandonar el partido. Experimentó que la cruel política del poder no conducía a un mundo mejor. En la filosofía de Tolstói, y más tarde en la de Gandhi – sobre los que escribió una biografía –, encontró, tras mucha lucha interior, la inspiración del ideal de un mundo armonioso, al que nunca renunció. Descubrió que son las *fuerzas amables* – el amor impersonal y la compasión – las que en última instancia conducen a la tan deseada revolución.

Aunque siguió utilizando el término socialismo en toda su obra, con ella se despojó de su connotación política y adquirió el significado de una sociedad basada en la Fraternidad Universal, que sólo puede realizarse, si los agentes (la

* La Sociedad Teosófica de Point Loma (TSPL) es una organización por encima de la organización política. Por lo tanto, nunca interferimos en asuntos políticos. No obstante, podemos observar que el socialismo de la época de Henriette Roland Holst tenía una serie de valores esenciales, que ella expresó muy claramente y que se corresponden con los principios de la TSPL, como la unidad de la vida, la interconexión entre todos los seres humanos, la noción de que somos corresponsables unos de otros y, sobre todo, la Fraternidad Universal.

humanidad) descubren las fuerzas más nobles dentro de sí mismos*.

¿Se puede construir rompiendo?

En su libro *El giro espiritual y la nueva tarea del socialismo*, Henriette Roland Holst, que había madurado por experiencias a veces dolorosas bajo su punto de vista, sostenía que concentrarse excesivamente en romper lo negativo – *estar contra* el enemigo – acaba por errar el tiro y crea una sociedad tan infeliz y desarmónica como aquella contra la que se estaba luchando.

Ella habla de los radicales que piensan que el socialismo sólo puede construirse sobre las ruinas de la sociedad burguesa:

Para quienes piensan así, la principal preocupación es la destrucción de lo existente. De ello se deduce inevitablemente que su orientación apela sobre todo a los impulsos negativos de sus partidarios. Comete así un gran y fatal error psicológico. Pues estas pulsiones se afirman siempre en oposición a los sentimientos sociales y, lo que es inseparable de ellas, avanzan a expensas de las fuerzas formativas y creadoras del hombre, así como de los sentimientos humanos de pertenencia y responsabilidad. Incluso si se consiguiera derribar el viejo orden mediante el desencadenamiento de pulsiones negativas y antisociales en las masas: odio, venganza, furia ciega de destrucción, se habría conseguido extremadamente poco para la construcción de una comunidad socialista.⁽¹⁾

Y refiriéndose a las percepciones de la física moderna que demuestran que todo está conectado, dijo:

Esta percepción de la íntima conexión entre los distintos factores de base, cuya unión y cooperación constituye el mundo o el universo, tiene consecuencias muy importantes para nuestra concepción de la vida y nuestro sentimiento por la vida. Y también las tiene para el socialismo. Pues de la percepción antes mencionada se deduce que un socialismo, que considera la base material, es decir, económica, de la sociedad como la única realidad social, va por detrás del desarrollo de la ciencia. Tal socialismo está obsoleto hoy en día. Y también se deduce que un socialismo que se concentra exclusivamente en los intereses en conflicto de la sociedad es unilateral. De ello se deduce que sólo un socialismo lleno de reverencia por la vida superior, que se revele a sí mismo en todos los hombres, y que haga un llamamiento constante al sentido humano de pertenencia y al sentido de obligación

mutua; un socialismo que reconozca la corresponsabilidad de cada hombre en los avatares de toda la humanidad, que vincule el presente a los tiempos venideros, porque, al fin y al cabo, todos los acontecimientos están interconectados, porque cada hombre, cada acción, sí, cada pensamiento es un elemento en el conjunto infinito de fuerzas que constituye el mundo; que sólo un socialismo así está en armonía con la nueva orientación de la vida espiritual, puede reclamar verdaderamente el nombre de científico, y puede dar satisfacción duradera a sus partidarios, consciente o inconscientemente. La unión de todas las partes del Todo, y esta unión en el estricto sentido de dependencia funcional general y recíproca: esto nos enseña la ciencia actual, es la esencia del mundo, la ley orgánica de su génesis. Actuar en el espíritu de esta comprensión es la mejor garantía de que nuestros actos serán fructíferos.⁽²⁾

Vive la vida

Henriette Roland Holst comprendió bien que los verdaderos cambios en nuestra sociedad no los propicia un modelo económico, unos dirigentes o un sistema político diferentes, sino por la plasmación de que todo es inseparable. Este cambio de mentalidad se produce cuando las personas parten de los potenciales espirituales y divinos que hay en cada ser humano.

No luches contra lo que crees que está mal. Vive como sabes vivir en el fondo de ti mismo. Por lo tanto: desarrolla tu ideal impersonal, piensa en él constantemente, ennoblécelo y exprésalo en tu propia vida.

Referencias

1. Henriette Roland Holst-Van der Schalk, *De geestelijke ommekeer en de nieuwe taak van het socialisme* [El giro espiritual y la nueva tarea del socialismo]. Arnhem, Van Loghum Slaterus, 1931, p. 100-101. (Encontrará una versión digital de este libro neerlandés en: www.dbnl.org/tekst/rola003gees01_01/).
 2. Ver ref. 1, p. 107-108.
-



Trato con pacientes psiquiátricos

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los problemas de salud mental están aumentando en todo el mundo.⁽¹⁾ Los psiquiatras, psicólogos y, sobre todo, el personal médico se enfrentan a grandes retos: cómo abordar este problema. De hecho, la ayuda que podemos ofrecer al paciente psiquiátrico es la misma que la que ofrecemos a una persona “sana”, porque la línea divisoria entre ambos es muy difusa. Este artículo surgió tras intensas conversaciones con una persona que ha trabajado en atención psiquiátrica durante muchos años.

Pensamientos clave

» La línea entre los pacientes psiquiátricos y los que no lo son, es muy delgada.

» Las causas de las enfermedades mentales no residen tanto en el cerebro como en la conciencia humana.

» Los medicamentos no curan, sino que evitan que la dolencia se manifieste.

» La curación radica en desarrollar un patrón de pensamiento diferente.

» La pesada pero importante tarea del personal asistencial consiste en ayudar y animar al “paciente” a desarrollar un patrón de pensamiento diferente.

Los humanos son criaturas extrañas. El joven súper inteligente se convierte en un descarrilado social, desempleado, vagabundo y acaba en un psiquiátrico. El “tonto” al que nunca se le dio bien la escuela “triumfa” en la vida y se convierte en propietario de una empresa bien gestionada.

Cada ser humano – como se demuestra una y otra vez – es único. Cada persona es una amalgama única de muchas fuerzas característicamente distintas, a veces latentes, a veces activas.

Por lo tanto, los pacientes psiquiátricos no son un grupo tan especial como pueda parecer superficialmente. En primer lugar, debemos tener en cuenta que, por supuesto, hay muchos pacientes diferentes. Todos difieren entre sí, tanto en sus problemas como en su condición humana. Así pues, todos tienen sus dificultades y problemas específicos y, por lo tanto, todos deben ser tratados de forma diferente.

Algunos sufren sólo temporalmente su dolencia; otros batallan con ella

toda su vida. Esto es exactamente lo que ocurre con los pacientes no psiquiátricos, todos ellos tienen también sus propias dificultades. Y así como esta última categoría puede resolver, o al menos gestionar, los problemas a los que se enfrenta, también lo pueden hacer los pacientes psiquiátricos, aunque para ello necesiten apoyo y orientación. Sin embargo también pueden participar en la sociedad y cumplir su función en ella, independientemente de que su problema sea crónico o no.

Aun así, podemos observar que en los pacientes psiquiátricos los problemas son más difíciles de manejar. Esto no se debe tanto a que tengan diferentes tipos de dificultades, sino a que el alcance del problema es mucho mayor. En este artículo queremos explorar las causas de esto y cómo se puede tratar.

Nadie está loco

Si hay tantos pacientes psiquiátricos diferentes, es evidente que también hay muchas causas distintas para sus

dolencias. Por lo tanto, digamos de entrada que cada “caso” es independiente y siempre difiere de los demás, en mayor o menor grado. No obstante, podemos mencionar ciertas causas generales.

Más arriba afirmamos que el hombre es un ser compuesto, en el que operan distintas fuerzas, distintos principios de conciencia. Como el hombre expresa conciencia-pensamiento, su mente refleja estos diferentes aspectos. Es, en otras palabras, con su conciencia pensante con lo que el hombre se controla o no a sí mismo, a su propia naturaleza compuesta.

Los diferentes principios de la conciencia tienen que trabajar juntos de forma armoniosa, y eso ocurre cuando el hombre piensa de forma equilibrada y controlada. Si no lo hace, surge cierto grado de desarmonía o desorden mental. En la mayoría de los pacientes psiquiátricos, hay desarmonía en los elementos constitutivos del pensamiento. Por lo general, domina la emoción. El intelecto está activo, pero no trabaja armónicamente con los otros aspectos del pensamiento. A veces también, el intelecto hace muy pocas o ninguna conexión.

En esta etapa de la evolución, rara vez ocurre que un ser humano controle completamente su mente. De ahí que la mayoría de la gente tenga alguna enfermedad mental en grado más o menos leve. Por eso, el escritor brasileño Guimarães Rosa puede decir con razón que nadie está loco. O, si no, todo el mundo lo está.⁽²⁾

Lo único que distingue a los pacientes psiquiátricos de los que no lo son es que su enfermedad les causa graves problemas a ellos mismos y a los demás. Por lo tanto, necesitan cierta ayuda experta para funcionar, aunque, de nuevo, esto hay que matizarlo. Por muy diferente que sea nuestra situación en relación con los demás, todos necesitamos el apoyo de otros para vivir en esta sociedad, aunque sólo sea para ganarnos la vida. Todo el mundo existe y vive gracias a la totalidad de la que forma parte.

Causas

En el mundo científico, que en gran medida está todavía basado en teorías materialistas, la causa de las enfermedades mentales se busca de forma natural en el cuerpo. Al principio también se pensaba que la educación podía ser una causa, pero esta idea se ha abandonado por completo. En algunos casos, como en las personas con un trastorno bipolar o maníaco-depresivo, sí se puede prever del estado físico del paciente. Esto se hace basándose en los niveles de litio. El litio es una sustancia que se encuentra en todo el organismo, incluido el cerebro. Se dice que esta sustancia,

que puede medirse mediante análisis de sangre, está directamente relacionada con el trastorno maníaco-depresivo. Otros trastornos mentales también se atribuyen a ciertas hormonas u otras sustancias, que están presentes en cantidades demasiado grandes o demasiado pequeñas en el cerebro.

La Teosofía, sin embargo, utiliza un punto de partida diferente: la conciencia. Esta última es la base de la materia, es decir, del cuerpo. De ahí que la aparición de ciertos cambios corporales pueda correlacionarse con estados mentales, pero estos fenómenos corporales nunca son la causa, sino el efecto.

La Teosofía es muy clara en sus enseñanzas. Todo lo que le sucede a un ser humano, todo lo que una persona es, puede remontarse al hombre mismo, a la conciencia humana. El hombre es su propia causa y efecto. Se ha hecho a sí mismo. Por tanto, no es una página en blanco cuando nace. Ha vivido ya muchas veces y en esas vidas pasadas ha realizado actos, pensado pensamientos, sembrando así causas, que tendrán consecuencias en ésta y en las vidas futuras. Un ser humano no nace “por casualidad” en una condición particular, un país y una familia determinados. Son las causas que él mismo ha creado las que le han llevado hasta allí. Si una persona desarrolla “de repente” problemas mentales hacia los veinte años y se le diagnostica esquizofrenia, la causa de esa dolencia ya era inherente a su conciencia. Ya había establecido las causas en vidas anteriores.

La causa siempre eres tú mismo. Esto es igualmente cierto cuando hay inadaptación social u ostracismo social. Por supuesto, esto último se produce, y por supuesto la sociedad es muy a menudo hipócrita e injusta cuando impone a las personas exigencias sobre cómo comportarse. Pero, incluso en esos casos, la causa más profunda puede de nuevo ser rastreada hasta al propio ser humano. Si, por ejemplo, una persona es despedida por su empleador tras muchos años de servicio leal, no encuentra un nuevo empleo y, como consecuencia, desarrolla problemas psicológicos, entonces el caldo de cultivo de esos problemas ya estaba presente en él mismo. Él mismo lo había creado, quizá porque siempre había alimentado el pensamiento de que se libraría de esas cosas. Otra persona en la misma situación no tendría ningún problema en absoluto.

Sin embargo, la ley de causa y efecto sólo puede existir en aras del todo mayor. De ahí que todos contribuyamos, en mayor o menor medida, al bienestar espiritual de los demás. No estamos separados unos de otros y somos responsables unos de otros. Por tanto, debemos hacer todo lo

posible por no crear condiciones que causen problemas a las personas. Pero eso no evita que cada individuo cree su propio carácter, con pocos o muchos problemas mentales. Quizá este punto de vista suene duro. Ya no puedes “culpar” a tus padres, a la educación, a la sociedad. Al fin y al cabo, la causa la has sembrado tú mismo. Sin embargo, en nuestra opinión, esta postura proporciona una base extremadamente sólida para la eliminación del problema: lo hemos causado nosotros mismos, así que podemos y debemos solucionarlo nosotros mismos. En esto, además, el paciente psiquiátrico no se diferencia de los demás ciudadanos, porque ¿quién no tiene problemas? Y al final, todos tendremos que resolverlos nosotros mismos.

Medicación

Cuando hablamos de *pacientes* psiquiátricos, lo hacemos porque ese es el término común. Pero nos preguntamos si se les puede agrupar con ese nombre. “Paciente” sugiere una enfermedad y una posible curación. Pero no existe ningún proceso de curación para los pacientes psiquiátricos, al menos no en el sentido clásico de la palabra. No hay medicamentos que curen su afección.

Desde el punto de vista teosófico, esto tiene sentido. Como ya se ha dicho, ninguna dolencia, ni siquiera psíquica, tiene como causa un defecto físico, un defecto cerebral. No, la causa está en la conciencia, en el *hombre* mismo, no en su cuerpo. Y si los medicamentos sólo actúan en el cuerpo, nunca podrán resolver la enfermedad.

Esto no significa en absoluto que el “paciente” esté condenado a vivir para siempre con su trastorno. Al contrario. La conciencia contiene todo lo que existe en la infinitud. Todas las fuerzas están presentes. Cada ser humano posee todas las posibilidades de pensar y vivir armoniosamente en sí mismo. Por lo tanto, las personas con problemas mentales pueden aprender, al igual que las otras, a superar su incapacidad. Sin embargo, no pueden hacerlo tomando pastillas.

Esto no quiere decir que esa medicación no se use. Los médicos recetan muchos fármacos. Pero todas estas píldoras no pretenden curar al “enfermo”, sino que sirven para limitar la *manifestación* de la “enfermedad”, de modo que el “paciente” no la padezca o la padezca menos. En otras palabras, el fármaco tiene una cierta influencia en el cerebro que impide o limita la expresión del malestar mental. De hecho, la actividad del cerebro se paraliza de algún modo. Como consecuencia, ciertos sentimientos o pensamientos no pueden expresarse. Por cierto, también ocurre lo contrario: la medicación permite que ciertos sentimientos o

pensamientos, que antes se reprimían o ignoraban, se expresen. A menudo esto ocurre en un torrente incontrolado de emociones. A menudo, los propios médicos ni siquiera saben exactamente qué ocurre en el cerebro. Sólo pueden constatar los efectos.

Obviamente, se cometen errores en el proceso. A menudo se tiene la tentación, si la dolencia se convierte en inmanejable para el paciente, de recetar una dosis mayor. Siempre es “más de lo mismo”. Si 1 mg no funciona, entonces tratamos con 5 mg. Pero en algunos casos, 1 mg puede no funcionar, porque esa dosis es demasiado alta.

Incluso dentro del propio mundo de la psiquiatría se ven los medicamentos con ojos críticos. Estamos totalmente de acuerdo con ello. No afirmamos que los medicamentos nunca se deban utilizar. Un paciente puede estar tan confuso, y por tanto tan agresivo, que necesite medicación. Pero el objetivo debería ser limitar al máximo la medicación y enseñar a los pacientes a hacer frente a su dolencia por otros medios.

Antes de profundizar en estos otros caminos, consideremos primero algunas enseñanzas teosóficas que proporcionan una sólida base de pruebas, de que estos métodos tienen su efecto.

Reforma del carácter

La teosofía enseña que nada en la naturaleza está inmóvil. Todo cambia, todo se mueve. Por lo tanto, lo que llamamos carácter no es algo estático, algo que permanece igual a perpetuidad. Este hecho, que vemos ratificado en todas partes en la naturaleza, constituye la gran esperanza para todos aquéllos con problemas psicológicos, todos aquéllos que saben que su carácter no es perfecto. ¿Y quién tiene un carácter perfecto?

El carácter humano es, de hecho, el patrón de hábitos acumulados en diferentes vidas. Cada hábito es la suma total de las acciones que uno realiza. Y debajo de cada acción hay un pensamiento. En otras palabras, es el pensamiento el que determina quiénes somos. Es a través de nuestros pensamientos – que son “cosas” realmente existentes, energías reales y vivas – como podemos cambiarnos a nosotros mismos.

Los pensamientos tienden ahora a regresar cíclicamente hacia el que una vez los pensó. Así como toda la vida se manifiesta a sí misma de forma cíclica, también los pensamientos “nacen” una y otra vez en una persona. Ésta es exactamente la razón por la que una persona puede estar, por ejemplo, patológicamente deprimida. Al fin y al cabo, los pensamientos depresivos siguen reapareciendo, a veces

hasta el punto que aplastan a todos los demás pensamientos. Así como las malas hierbas ahogan a las demás plantas de un jardín, ciertos pensamientos pueden apoderarse de la conciencia y hacer que otros pensamientos se extingan. Así como un polluelo de cuco expulsa a los demás pájaros del nido para quedarse con toda la comida, un pensamiento depresivo abrumador destierra todos los demás pensamientos.

De manera similar, algunos sufren tendencias suicidas. Estos pensamientos también se repiten cíclicamente. Eso significa que cuando un paciente suicida está de “buen humor”, no se siente inclinado a suicidarse. Pero en cualquier momento, esos pensamientos suicidas pueden retornar con toda intensidad.

Solemos ver el mismo patrón en las personas que sufren psicosis. Ciertos pensamientos y acciones se repiten con una regularidad fija. Conocemos un caso en el que el paciente siempre quería comer hierba al final de su psicosis. Si surgía en él esta tendencia, los cuidadores ya sabían que el ataque se acercaba a su fin.

En el caso de alguien con un trastorno maníaco-depresivo, podemos incluso ver dos estados de ánimo opuestos – el maníaco, o alegría enfermiza, y el depresivo – que se alternan cíclicamente. De ahí que el término profesional para esta dolencia sea trastorno bipolar. Los pensamientos “excitados” nacen, mientras que los depresivos mueren. El estado de ánimo de alegría mórbida muere al cabo de cierto tiempo y renace la depresión. Sin embargo, este trastorno rara vez tiene lugar de forma continua. También hay “periodos de descanso”. En otras palabras, esta dolencia también se manifiesta cíclicamente.

En esta “ley de periodicidad”, la recurrencia cíclica de los pensamientos, reside también la solución a cualquier enfermedad mental. En el mismo momento en que surge un pensamiento de depresión, un pensamiento alucinatorio o cualquier pensamiento “psíquico-problemático”, hay que pensar otro pensamiento. Esto no será fácil. Pero puede hacerse. Por ejemplo, si uno está muy deprimido, puede que no sea capaz de pensar un pensamiento relacionado con su propia felicidad. Pero entonces piensa un pensamiento relacionado con otra persona. Ser feliz por el bien del otro. Intentar, por pequeño que sea, pensar un pensamiento de características completamente diferentes.

Esto tiene un doble efecto. Primero, el pensamiento problemático se ve privado, por así decirlo, de parte de su energía, por lo que se vuelve menos poderoso. Pero, al mismo tiempo, se crea, o más bien se percibe, un pensamiento de características opuestas.

Por supuesto, un solo esfuerzo no resolverá la dolencia psíquica. Pero la ley de la periodicidad es universal y se aplica siempre. En otras palabras, si los pensamientos compulsivos y depresivos vuelven de nuevo – y ciertamente lo hacen –, entonces “pegados” a ellos está ese pensamiento de carácter totalmente diferente. Uno debe enfocarse tanto como pueda en ese pensamiento. Si uno aplica esto con constancia, los pensamientos de los que quiere deshacerse, en algún momento habrán dado paso a nuevos pensamientos.

El problema con muchos pacientes psiquiátricos, sin embargo, es que están tan hundidos en el pozo que apenas pueden pensar otros pensamientos. El trabajo de la enfermera consiste en proporcionárselos o, mejor aún, dejar que el paciente los desarrolle por sí mismo.

Estar preparado para el paciente

Muchos agentes de la asistencia psiquiátrica son idealistas de pura cepa. No hay que trabajar allí por dinero. En muchos países, un enfermero gana un sueldo muy inferior al de otros con formación equivalente. Por no hablar del trabajo extremadamente exigente física y psicológicamente y de los turnos irregulares. Sin duda, los pacientes psiquiátricos notan la actitud desinteresada de un enfermero. A menudo eso puede ser un incentivo para que superen sus limitaciones. Pero el personal de enfermería puede hacer más. ¿Cómo pueden ayudar a sus semejantes? Mencionemos algunos puntos valiosos.

Como ya hemos señalado, la línea divisoria entre la “persona normal” y el paciente psiquiátrico es borrosa. En muchos casos, este último puede y suele tener una participación social normal. Pero como su naturaleza emocional a veces “juega” demasiado, porque son más sensibles a todo tipo de fenómenos, a veces pueden sentirse excluidos y acaban siendo institucionalizados. Nuestra sociedad es dura. Si no cumplimos exactamente los requisitos, somos expulsados. Muchos pacientes psiquiátricos se sienten condenados al ostracismo. Les han despedido, no encuentran un nuevo trabajo. A veces son abandonados por su pareja, por su familia. No tienen amigos. Se sienten solos, tienen poco o ningún contacto con los demás. A veces han sufrido malos tratos. Piensan constantemente que nadie les quiere, que no sirven para nada, etc.

Una de las tareas de los cuidadores psiquiátricos es demostrar que hay personas que se preocupan por ellos. Necesitan sentirse seguros. El ejemplo de una persona que, sin servir a sus propios intereses, hace algo por otra, es contagioso para todos. Sin duda, también lo es en la naturaleza



sensible de un paciente psiquiátrico. Si alguien se entrega desinteresadamente, causará asombro, y los primeros pensamientos de otro carácter se deslizarán en la conciencia del paciente.

El personal de enfermería debe ganarse la confianza de estas personas que sufren. Deben captar señales que suelen pasar desapercibidas para un mundo apresurado. A menudo, el paciente pide atención. Quiere tener la seguridad de que “pertenece” a algo, de que forma parte de algo. Por ejemplo, cuando un paciente pide un “pitillo” a un enfermero, detrás de este deseo de fumar suele haber una pregunta mucho más concreta: ¿te gusto lo suficiente como para darme un cigarrillo? Una negativa tajante en tal caso puede incluso impulsar más al paciente al aislamiento. Por supuesto, esto no significa que siempre haya que satisfacer sus deseos, pero sí que hay que tratar de crear y hacer crecer el sentimiento de que es querido.

Las personas con problemas de salud mental suelen sufrir en exceso. Este sufrimiento a veces se ve agravado por el hecho de que el mundo exterior no lo reconoce. Por ello, el personal de enfermería debe tratar siempre de empatizar con la desdichada situación del paciente, pero sin conectar con él emocionalmente. Su actitud debe transmitir algo así como: “Veo que estás en el pozo”. Entonces reconocen el sufrimiento de su prójimo. Eso es mucho mejor que decir: “¡Venga chico, vamos a hacer algo!”. Porque entonces el paciente puede tener la impresión de que se trivializa su dolor.

La forma de comunicarse es realmente muy importante. Debe ir encaminada a ganarse cada vez más la confianza del paciente. Depende mucho de la creatividad y la intui-

ción del enfermero. Por ejemplo, si un paciente le pregunta si le gustaría tomar un café con él o ella puede, por supuesto, negarse, alegando la cantidad de trabajo. También puede tratar esta petición con: “Sí, me gustaría mucho. Por desgracia, ahora mismo tengo trabajo. Pero ¿sabes qué? quedaremos”. Y luego, por supuesto, hay que mantener esa cita. El personal de enfermería debe estar siempre cuando los pacientes les necesitan. Deben estar en el pabellón, si es posible, y no en el despacho.

Así, los enfermeros, con su ejemplo, proporcionan otro tipo de pensamientos al paciente, que puede así, lentamente, empezar a mostrar los primeros signos de curación.

Esto incluye enseñarle lo natural y agradable que es hacer algo por los demás. Por tanto, permite que la gente haga algo a cambio, aunque sea tan sólo servir una taza de café.

Independencia que uno puede manejar

Tratar con pacientes psiquiátricos puede compararse en cierto modo a criar niños. Por supuesto, esta comparación no debe llevar a infantilizar al paciente. Lo que significa a este respecto es que, en lugar de tratar de introducir conocimientos y habilidades en el paciente “desde fuera”, se les debe ayudar a desarrollar los talentos y habilidades inherentes que ya están en ellos. En este sentido, bien se podría comparar a los pacientes psiquiátricos con los estudiantes de Teosofía.

Todo ser humano posee la capacidad de resolver los problemas que él mismo ha provocado en virtud de la ley de causa y efecto. Por lo tanto, los cuidadores también deberían animar a los pacientes, en la medida de lo posible, a inventar sus propias soluciones a sus problemas. Porque, de hecho, esto hace que el paciente “busque” pensamientos distintos de los que le han llevado a esa triste situación. Incluso si uno desea lo mejor para el paciente, no tiene sentido obligarle a participar en determinadas terapias o actividades. Hay que tener la paciencia de esperar a que el propio paciente esté preparado. El paciente debe percibir la idea de que estas actividades contribuyen a su curación. Por supuesto, la estimulación es admisible y se pueden sugerir ideas – nada mejor que eso –, pero nunca se puede decidir por otra persona.

Por ejemplo, en muchas instituciones hay terapias, en las que las personas pueden aprender ciertas habilidades, sí, incluso aprender una profesión. Del mismo modo, hay ciertas actividades que tienen lugar dentro y fuera de la institución. Pero es contraproducente coaccionar a la gente para que participe en ellas. Porque si se hace así, no estarán pensando cosas nuevas, sino que reforzarán las antiguas.

De hecho, entonces se apegarán más a esos viejos pensamientos, que, aunque les hayan hundido en la miseria, al menos han sido elegidos por ellos mismos.

Otro ejemplo. A los pacientes que aprendieron a vivir de forma independiente hasta cierto punto se les permite vivir de forma autónoma. Es decir, que, bajo una supervisión mínima, llevarán un hogar de forma independiente, en su propia casa. Pero las personas cualificadas para esto, lo deben solicitar por sí mismos, por su propia voluntad. Al fin y al cabo, ellas mismas son las más indicadas para prever si ya pueden manejar esta libertad. Sin embargo, quienes sepan que aún no pueden hacerlo, tal vez puedan cocinar por sí mismos. Entonces, anímalas a hacerlo.

De este modo, se pueden hacer pequeños progresos. Algunas personas están tan enredadas consigo mismas que no tienen energía para hacer nada. Si permanecen pasivas, se dirigen cada vez más hacia la depresión. Al fin y al cabo, los pensamientos vivos, que vuelven cíclicamente, invaden cada vez más su conciencia. Por eso, la enfermera debe tratar de hacer algo, aunque sea poco. Si alguien se pasa el día tumbado en la cama y no tiene fuerzas ni para lavarse los dientes, vaya con él al lavabo.

Al tratar unos con otros, los pacientes también deben aprender a resolver sus propios problemas. En un entorno en el que tratas mucho con otros y se tiene poco dinero, es fácil que surjan roces. Las enfermeras, en lugar de actuar como árbitros en esa situación, deben ser mediadoras. Su consejo debe ser: empiecen a hablar unos con otros y traten de llegar a un acuerdo.

Al igual que en la sociedad, muchos enfados surgen de pequeñas trivialidades. Un paciente pone música a todo volumen en su habitación, mientras que otro quiere descansar. A menudo los acuerdos mutuos pueden resolver la dificultad. Pero las soluciones prácticas, como auriculares y tapones para los oídos, también pueden ahorrar muchas molestias.

Estas soluciones prácticas, por cierto, ayudan mucho. Si un paciente conoce bien la naturaleza de su discapacidad puede, con cierta creatividad, afrontarla de tal manera que una vida social sea posible. Tomemos el caso de un paciente esquizofrénico. Una persona así carece del filtro a través del cual puede seleccionar y gestionar todos los estímulos procedentes del mundo exterior. Cuatro horas de interacción con la gente es un límite para él. Bien, si sabe esto, puede, por ejemplo, pasar medio día entre la gente. El resto del día realiza ocupaciones por su cuenta. Mediante un empleo a tiempo parcial, puede mantenerse a sí mismo. Y si su entorno es consciente de su trastorno, se pueden

crear, con ajustes mínimos, condiciones que le permitan llevar una vida con sentido.

Agresividad

Un problema creciente en las instituciones psiquiátricas es la agresividad. Esto no se debe tanto a que el paciente medio se esté volviendo más agresivo, sino a que en muchos países resulta fácil hacer recortes en la atención sanitaria. Una civilización se caracteriza por cómo se trata a los débiles. Y a menudo la atención sanitaria recibe tan pocos fondos que hay listas de espera y los pacientes no pueden ser admitidos en los centros adecuados.

Hay una tendencia a encerrar tan sólo a los pacientes que son un peligro para la sociedad. Como consecuencia, aumenta la agresividad dentro de las instituciones.

Obviamente, como enfermero, es extremadamente difícil tratar con pacientes agresivos, aunque muchos cuidadores apenas lo ven como un problema. En cualquier caso, hay que tener los conocimientos profesionales necesarios.

A grandes rasgos, hay dos tipos de pacientes agresivos. El primer grupo tiene problemas de comportamiento. Las personas que pertenecen a este grupo quieren abrirse camino a toda costa. Cuando ven frustrados sus deseos, empiezan a dar golpes. Las peores de estas personas son los psicópatas que tienen una tendencia innata al crimen. Huelga decir que, por desgracia, este grupo no está confinado en instituciones psiquiátricas, a las que no pertenecen en absoluto, aunque merecen nuestro apoyo. Necesitan ser corregidos.

El segundo grupo son los verdaderos pacientes psiquiátricos. Dicen, por ejemplo: “He oído una voz que me dice que empiece a pegar”. Los de fuera no suelen ser conscientes del inmenso sufrimiento que padecen estas personas. Ellos no obtienen ningún “placer” de su violencia. Esto es evidente simplemente por el hecho de que la violencia puede volverse también contra ellos mismos. La automutilación es, por desgracia, un fenómeno bien conocido. Conocemos la historia de una joven que se hacía constantemente cortes en el cuerpo porque sabía que al menos un día ese dolor *físico* cesaría. Lo hemos dicho antes: el sufrimiento de muchos es indescriptible.

¿Cómo debe actuar el personal de enfermería ante este tipo de situaciones?

En primer lugar, hay que decir que a veces se requieren “medidas de emergencia”, en parte debido a la escasez de personal. A veces hay que confinar a un paciente agresivo en una celda de aislamiento, o al menos en un espacio en el que no pueda hacerse daño. Huelga decir que este con-

finamiento debe ser lo más breve posible y que, a través de una pared de cristal o de otro modo, debe ser posible el contacto con el personal de enfermería. En ese espacio cerrado, el paciente puede escuchar música o tal vez leer algo, al menos calmarse. En ciertos casos, esta calma se ha instalado al cabo de pocos minutos y el paciente puede salir al exterior. Algunos, por cierto, no tienen ningún deseo de salir y quieren prolongar su estancia en la sala de aislamiento.

A veces, también, la agresividad se mantiene bajo control con medicación. Aunque no afirmamos que esto sea desaconsejable en todos los casos, sí creemos que debe limitarse tanto como sea posible.

En ciertos casos, puede ser mejor dar de alta al “paciente” de la institución. La institución es para los pacientes, para que aprendan a sobrellevar su enfermedad. Y, como ya se ha dicho, esto sólo puede tener éxito si el paciente lo desea. Pero la única solución real al problema de la agresión – y aquí de nuevo el mundo psiquiátrico no es esencialmente diferente de la sociedad “normal” – es el triunfo de la razón. Los pensamientos de agresión son siempre irracionales. Los pensamientos deben morir pensando otro tipo de pensamientos. Por lo tanto, la razón es la única solución duradera contra la fuerza.

Desgraciadamente, no hay métodos de enchufar y usar para evocar esa razón, pero seguro que germina mejor a través de la conversación que de la coacción, que, al fin y al cabo, es en sí misma violenta. Pero, de nuevo, el pensamiento fugaz de la paz y la razón hace que el pensamiento fuerte de la violencia sin razón sea al menos un poco menos poderoso. Y a medida que uno alimenta el pensamiento fugaz, el pensamiento fuerte y agresivo se irá apagando poco a poco.

Por supuesto, siempre debemos evitar que surjan agresiones en nuestro interior. Las enfermeras que pueden hacerlo, con su sola actitud, contribuyen a la solución o al menos al control del problema. Y si la agresión amenaza con surgir en la otra persona, debemos tratar de contenerla. Dejar a alguien solo durante un tiempo. Darle tiempo para que recupere el sentido común. Si ha estallado la agresión, en realidad ya hemos fracasado. Pero si se ha cometido ese error, no deberíamos persistir en él.

Uno de los ejemplos más maravillosos lo dio una enfermera que, después de que un paciente la abofeteara, le dijo tranquilamente: “Me niego a pelearme con usted, pero me gustaría hablar con usted”.

No todas las enfermeras han alcanzado este alto nivel ético, por lo que esta enfermera, que era jefa, dijo a sus subordi-

nadas que no la imitaran en todos los casos. Pero hay una importante lección que todo el mundo puede aprender: siempre hay que permanecer tranquilo. Esa calma tiene su efecto en la otra persona.

Suicidio

Cuando no se ve ninguna salida a una situación desesperada, la idea del suicidio aparece rápidamente. Muchos pacientes luchan de vez en cuando con este pensamiento. Por un lado, por supuesto, esto tiene que ver con el gran sufrimiento en el que se encuentran; por otro, los pensamientos – lo hemos señalado antes – son seres reales, vivos, que a veces pueden adquirir proporciones epidémicas.

Los intentos de suicidio son mucho más frecuentes entre los pacientes psiquiátricos que entre los demás. En consecuencia, todo el personal de enfermería de un centro psiquiátrico ha tenido que lidiar con conductas suicidas en algún momento. ¿Cómo debe manejarse?

En primer lugar, hay que tomarse en serio cualquier señal de un paciente de que quiere suicidarse. Nadie amenaza con acabar con su vida sin motivo.

Además, y esto es obviamente muy difícil, hay que esforzarse por cambiar poco a poco el pensamiento suicida en dar sentido a la vida. Hay que desarrollar pensamientos de características opuestas.

Estos estímulos necesitan ser extremadamente matizados. Comentarios como “Venga, la vida es bella” pueden ser contraproducentes. Es mucho mejor animar al paciente a que busque sus propias soluciones. Quizás puede recuperar cierto sentido de la vida en una conversación de preguntas y respuestas. Estos pensamientos deben alimentarse, y el enfermero puede proporcionárselos una y otra vez.

Además, los enfermeros pueden exponer con toda coherencia que, por principio, están en contra de cualquier forma de suicidio. Eso es lo que defienden. De este modo, la norma en constante desaparición, entre otras cosas por las prácticas de eutanasia aceptadas en ciertos países, puede retroceder un poco en la dirección del respeto a la vida.

Obsesiones

Muchos pacientes psiquiátricos sufren obsesiones. Alucinan, ven criaturas u oyen voces. A veces parece como si en una persona habitasen más personas.

Por ejemplo, hay casos en los que un paciente grita con fuerza. “Prefiero que no lo haga”, dice la enfermera. “Yo no”, es la respuesta, “ellos sí”.

Desde la ciencia materialista, tales fenómenos se descartan

como alucinaciones o delirios. La Teosofía reconoce que cierta fuerza, una entidad, puede en efecto “asaltar” la conciencia de una persona, pues obsesión significa literalmente “asalto”. Hay, según la Teosofía, más reinos de conciencia que tan sólo el burdo mundo material que podemos percibir con nuestros sentidos. Y en uno de esos otros mundos, de otro grado de materialidad – el mundo astral –, hay en efecto muchas clases de seres, de características diversas. No deseamos profundizar en esto, porque esta enseñanza es bastante compleja y, por lo tanto, si no se trata en detalle, da lugar fácilmente a malentendidos.

Hay muchos tipos de obsesiones. Y en realidad puede ser, que uno u otro ser esté tratando de ejercer su influencia a través de una persona. El hombre que está obsesionado no controla el mundo astral desde el que es influenciado. Esto es evidente por la vaga indicación de las “voces” que le hablan o las “figuras” que ve. A veces, por lo tanto, el paciente no puede decir lo que esas voces le susurran. Todo esto no altera el hecho de que este “otro mundo” es una realidad *para él*.

La Teosofía enseña que nos construimos nuestra propia realidad. Algo es real si le atribuimos realidad. Y como el hombre con su obsesión atribuye realidad a las voces y figuras del astral, es una realidad para él.

En estos casos, los enfermeros pueden tratar de despertar el interés por nuestro mundo. Pueden tratar, a través de sus conocimientos profesionales y humanos, de averiguar qué fascina al paciente. El humor suele funcionar muy bien. Esto hace que el paciente vuelva a este mundo. Pero a veces la recompensa o simplemente el calor humano también ayudan. Si el paciente siente que se le aprecia, que se le respeta, sí, que la otra persona siente afecto por él, entonces aquél sentirá naturalmente una atracción por este mundo.

“Creo que me gustaría mucho que salieras de tu habitación para cenar alguna vez”. El paciente que oye un mensaje así y se da cuenta de que es sincero, aunque sólo sea para complacer al enfermero, se levantará de la cama y cenará con él.

Desde luego, no es tarea fácil, pero trata de reavivar el asombro. Demuestra que la vida está llena de misterios, de giros inesperados y divertidos. A veces, las pequeñas cosas pueden conseguirlo. Cuando, de repente, sin motivo alguno, el personal de enfermería despertó a todos los pacientes psiquiátricos con té y biscotes, se tuvo la sensación de que el día encerraba secretos. En consecuencia, todos los pacientes se levantaron y esperaron expectantes el día que se avecinaba.

Confianza en el Yo

La causa subyacente de todos los casos de pacientes psiquiátricos es que, de alguna manera, han perdido la fe en sí mismos. No se dan cuenta de que llevan dentro tesoros de conocimiento, de sabiduría, de inspiración. Por esta misma razón, la línea divisoria entre ellos y los demás es muy difusa y, de hecho, apenas existe. De hecho, ¿no padece este mal prácticamente toda la humanidad?

En palabras de Katherine Tingley:

Para reconstruir la humanidad debemos despertar más fe en el Yo. El fracaso espiritual se convierte en tal porque se ha perdido la fe en uno mismo. Ese es siempre el paso inicial. Luego viene la pérdida de fe en sus amigos, luego en la humanidad como un todo, y pronto se encuentra viviendo en una casa extraña: la casa de la naturaleza inferior.⁽³⁾

De hecho, el proceso de curación del paciente psiquiátrico – o mejor aún, de todo el mundo enfermo – consiste en cambiar esta idea de falta de confianza en uno mismo por la percepción y la confianza en la Naturaleza Superior de cada uno de nosotros, que es parte inseparable de toda Vida Universal. Ese es el gran reto al que nos enfrentamos, sea cual sea el grado de discapacidad psicológica que hayamos sufrido. O, para concluir con la Sra. Tingley:

Por eso, con toda mi alma, te exhorto a que mires en tu interior. Incluso al hombre que ha perdido la fe en la humanidad y en sí mismo, incluso al pesimista que no se atreve a pensar ni una semana más con esperanza, a esos les digo: Mirad en las cámaras de vuestra alma, porque en verdad sois un alma. Redescubrid la energía y la fuerza de vuestra virilidad. Tomaos tiempo para pensar, no de forma ordinaria, sino profundamente, y las leyes que rigen la vida os serán reveladas.⁽⁴⁾

Referencias

1. Ver por ejemplo: <https://www.news-medical.net/health/Are-Mental-Health-Issues-increasing.aspx#:~:text=According%20to%20the%20World%20Health,health%20conditions%20are%20increasing%20worldwide>
2. “Nadie llamó loco a nadie, porque nadie está loco. O quizá todo el mundo”. En: Joao Guimarães Rosa, *La tercera orilla del río*. (El libro puede encontrarse en línea: <https://www.thereader.org.uk/wp-content/uploads/2021/01/The-Third-Bank-of-the-River---Joao-Guimaraes-Rosa.pdf>)
3. Katherine Tingley, *Teosofía: el camino del místico*, p. 32. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/katherinetingley/theosophy-the-path-of-the-mystic/>).
4. Ver ref. 3, p. 38.



¿Por qué viajamos?

Pensamientos clave

- » El hombre es un ser compuesto, que debe representarse según una división tripartita como espíritu, alma y cuerpo.
- » El alma humana se expresa a través de la facultad de pensar; el hombre es un pensador.
- » Pasos importantes en el desarrollo del pensamiento son convertirse en conscientes de la propia esfera mental, aprender a discernir la calidad de los pensamientos y aprender a dirigir el pensamiento propio.
- » Viajar es entrar y experimentar diferentes esferas mentales y físicas.
- » Puedes viajar por ti mismo o por otros.
- » No es necesario desplazarse externamente para viajar internamente.
- » El hombre es esencialmente un Eterno Peregrino, que hace un viaje evolutivo infinito para convertirse en uno con toda la vida en los reinos ilimitados.

Hoy en día viajamos mucho. Es casi un hecho volar a los destinos más exóticos durante las vacaciones. Los aeropuertos internacionales están cada vez más abarrotados. Sólo desde principios del siglo XX la gente tiene vacaciones. Y ahora hay “estrés vacacional”, la presión social para irse de vacaciones, y el turismo excesivo.⁽¹⁾

Pero, ¿qué es viajar y por qué viaja la gente? ¿Es un fin en sí mismo o tan sólo significa ir de A a B? ¿Quién viaja exactamente y cuándo se puede decir que se ha estado en algún sitio? ¿Y por qué dice el sabio Lao-tse: “Sin salir por la puerta se puede conocer el mundo entero”.⁽²⁾

¿Quién viaja?

Empecemos por preguntarnos quién viaja. A primera vista, no parece muy diferente del desplazamiento de un cuerpo humano a cierta distancia en el mundo exterior, o según Wikipedia: “El viaje es el desplazamiento de personas entre lugares geográficos distantes”.⁽³⁾

Pero cuando viajamos, normalmente significa algo más que mover el cuerpo por la tierra. Consciente e inconscientemente experimentamos mucho más durante nuestros viajes, conociendo gente nueva y teniendo todo tipo de vivencias nuevas.

Ahora bien, cada persona tiene un carácter determinado y por eso vemos que el mismo viaje es vivido de forma diferente por cada persona. Nuestro carácter también cambia con el tiempo, por lo que experimentamos el mismo viaje de forma diferente en distintos momentos de nuestra vida. Así que te preguntarás si hay una

esencia en nosotros que permanece la misma durante todos estos viajes. Y si lo hay, ¿quién o qué es?

Es la misma pregunta que se han hecho en todas las épocas cuando se buscaba la esencia subyacente de todo ser humano. Las principales religiones y sistemas filosóficos del mundo hablan de una esencia espiritual. Algo que no puede aprehenderse ni captarse en el mundo exterior porque está en otro ámbito: el interno que precede al externo.

Se repite en todas estas tradiciones en términos diferentes. Lo que el cristiano Pablo llama “espíritu”, los budistas lo designan como el “Buda interior”, Platón lo llama “lo divino”, los hindúes “Brahm” y el filósofo Leibniz, siguiendo a los pitagóricos, lo describe como la “mónada”. De ello se deduce que el hombre es un ser compuesto, formado al menos por dos partes: una conciencia y un cuerpo del que la conciencia hace

uso, o dicho de otro modo, un conductor y su vehículo. Ahora esa división puede describirse con un poco más de detalle como una división tripartita de espíritu, alma y cuerpo, como hizo Pablo. A través de cada cuerpo o vehículo la esencia espiritual funciona, un centro de conciencia universal. Todo ser vivo es esencialmente una expresión de esa esencia vital infinita o espíritu. El alma, o naturaleza intermedia, se caracteriza por lo que el ser ha aprendido a expresar a partir de este núcleo espiritual-divino. El alma es, pues, una parte de aprendizaje y hace de un ser lo que es: un átomo, una planta, un animal, una conciencia humana o sobrehumana como un Buda o “Dios”. En el ser humano, el centro espiritual-divino de la conciencia se expresa a través de la facultad de pensar. Teniendo en cuenta que el cuerpo, el alma y el espíritu no pueden separarse, nos concentramos inicialmente en el alma humana como peregrino o viajero que piensa y aprende.

El ser humano como viajero

Los humanos somos pensadores. Nuestro carácter mental define quiénes somos. Los pensamientos preceden a todo lo que hace, consciente o inconscientemente. Por eso, desde la Theosophia, vemos el pensamiento en un sentido mucho más amplio que el mero razonamiento intelectual, racional o lógico. Tenemos muchos tipos de pensamientos. Desde pensamientos de naturaleza física, emocional o de deseo hasta pensamientos de naturaleza más universal, como los pensamientos de percepción o de compasión.

Como seres humanos, estamos en proceso de aprender a pensar de forma consciente e independiente. Podemos aprender a dominar nuestros pensamientos y dirigir así el desarrollo de nuestro carácter. Las etapas importantes – que pueden solaparse – son las siguientes:

1. convertirse en *consciente* del propio mundo de pensamientos y de su influencia en uno mismo y en los demás; en esta etapa el alma despierta;
2. la conciencia del alcance de la facultad de pensar y el *discernimiento* entre los pensamientos limitadores y egoístas y los pensamientos expansivos y altruistas, y la capacidad de elegir entre ellos; el alma ve así a través de la ilusión de la parte corporal y se vuelve independiente;
3. *dirigir* los propios pensamientos y su influencia en el propio carácter y, por tanto, en el mundo que nos rodea; el alma asciende gradualmente a la parte espiritual.

¿Por qué hacemos hincapié en esto? Primero, porque para

los humanos, nuestro pensamiento define quiénes somos. Y segundo, porque esto nos permite definir el “viaje” en el ámbito del alma *humana*.

¿Qué es viajar?

Con el antecedente del hombre como alma pensante, viajar puede definirse como *participar y experimentar diferentes esferas mentales y físicas*. Podemos experimentar que nuestra parte mental está más activa cuando viajamos. Constantemente estamos adquiriendo nuevas impresiones, comparando lo que experimentamos con lo que nosotros mismos llevamos como equipaje mental y, posiblemente, adaptándonos a nuevos patrones de hábitos.

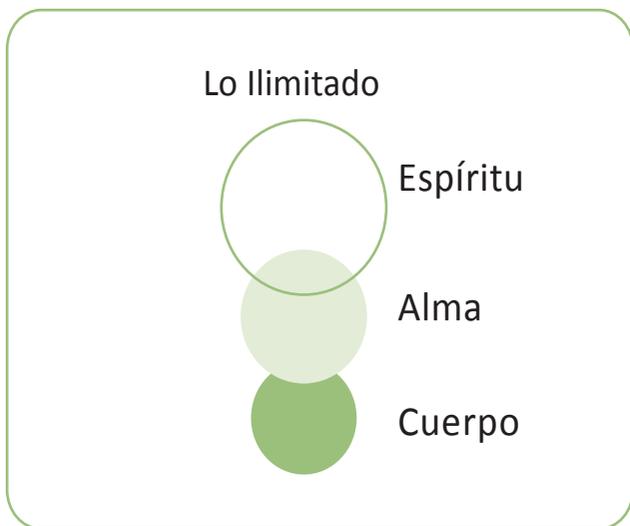
Así pues, según esta definición, viajar es mucho más que atravesar una distancia física. También es una actividad interior. Viajar es, pues, un concepto relativo que depende de la percepción mental de la persona que lo experimenta. Para una persona, un vuelo intercontinental es simplemente “desplazarse” y para otra, una visita al mercado local es un “viaje alrededor del mundo”. Así pues, cada cual ha construido su propio marco mental de referencia.

Viajar como proceso de toma de conciencia

Viajar para entrar y experimentar diferentes esferas mentales juega un papel especialmente importante en la primera etapa del desarrollo de nuestro carácter como pensadores: *convertirnos en más conscientes*.

Tanto si se viaja por solaz o aventura como para conocer otras culturas, un viaje siempre propicia ciertos elementos que pueden estimular nuestro crecimiento interior o el desarrollo del carácter. Cada viaje funciona como un espejo para nosotros mismos. Ahora bien, razonando desde el karma, eso se puede aplicar en general y también para nuestras experiencias cotidianas. Pero durante los viajes solemos tener experiencias bastante diferentes a las de nuestra rutina diaria. Por eso, las experiencias tienden a sobresalir un poco más. Por ejemplo, podemos conocernos mejor en situaciones nuevas que despiertan algo en nosotros, o cuando entramos en contacto con determinadas personas por primera vez.

Esta reflexión puede comenzar ya con la preparación del viaje. A menudo nos damos cuenta de que podemos sobrevivir con tan sólo unos pocos recursos materiales: un techo sobre nuestras cabezas en una tienda de campaña o en una habitación básica (de hotel) en el lugar de destino, una o dos maletas o bolsas con algo de ropa y artículos de primera necesidad, una tarjeta de crédito o de cajero automático, un pasaporte para cuando salgamos al extranjero, un orde-



nador portátil para hacer algún trabajo y quizá unos cuantos libros para leer. Esto nos muestra cuáles son realmente nuestras necesidades básicas.

Una vez en el extranjero, nos enfrentamos a nuevas costumbres y hábitos. Otra comida, otro idioma, otros modales... todo eso nos hace más conscientes de nuestros hábitos y de lo mucho que nos aferramos a ellos. ¿Podemos abandonar fácilmente nuestros rituales matutinos? ¿A qué cosas de nuestra cultura nos aferramos? ¿Y qué es lo que queremos llevarnos a casa? Por ejemplo, cierta hospitalidad que hemos experimentado en otro país.

En el proceso, también aprendemos más sobre nuestro propio carácter. ¿Entramos en contacto fácilmente con los demás en un entorno nuevo, aunque a veces hablen otro idioma? ¿Qué tipo de personas nos atraen? ¿Dónde nos sentimos cómodos? ¿Qué queremos hacer, etc.? Son muchas las decisiones que tomamos durante nuestras rutinas diarias en casa, pero cuando viajamos a veces tenemos que enfrentarnos a tomar nuevas decisiones, y al hacerlo llegamos a conocernos mejor a nosotros mismos. También podemos experimentar a veces lo que es volver sobre nosotros mismos. Por ejemplo, el tren en el que vas no puede ir más lejos y se dice algo en un idioma que no entiendes. Esto puede hacerte sentir un poco inseguro, pero al mismo tiempo puedes experimentar que siempre hay gente que se ayuda.

A veces resulta que, cuando pasamos más tiempo en el extranjero, nos encontramos exactamente con los mismos problemas que en casa: nos llevamos a nosotros mismos con todas nuestras características y vemos que los demás reaccionan ante ellas. Otras veces nos transformamos sobre la marcha y descubrimos nuevas facetas de nosotros mismos que podemos aprovechar en casa.

También experimentamos, cuando pasamos cierto tiempo

en el extranjero, que la gente en esencia no difiere mucho de nosotros. La gente quiere estar ahí para los demás, quiere aportar algo a la comunidad a través de su ocupación o de otras maneras, y busca respuestas a los retos a los que se enfrenta en la vida. Esto puede hacernos conscientes de nuestra conexión con los demás.

Esta etapa de conciencia en los viajes se produce cuando estamos abiertos a nuevas experiencias y, sobre todo, cuando vamos a algún sitio por primera vez o estamos en un lugar nuevo por primera vez. Quizá por eso nos atrae tanto viajar, sobre todo cuando somos jóvenes, cuando estamos descubriendo quiénes somos y explorando el mundo.

A juzgar por la definición de viajar como participar y experimentar diferentes esferas mentales y físicas, queda claro el impacto que los viajes pueden tener en nosotros. Por eso es bueno reflexionar en por qué viajamos.

¿Por qué viaja la gente?

Viajar, como se ha descrito, puede hacernos más conscientes, siempre que sigamos maravillándonos. Pero el grado en que estaremos más o menos abiertos a nuevas experiencias depende de nuestra motivación: la razón por la que viajamos. Muchas personas no son conscientes de esta motivación, como demuestra la existencia de un fenómeno como el estrés vacacional: personas que incluso no quieren hacerlo, viajan porque creen que sus círculos sociales lo esperan de ellas. Aunque algunas personas no sean conscientes de su motivación para viajar, un viaje siempre puede significar un medio de tomar conciencia y, por tanto, el primer paso para el desarrollo mental del carácter. A partir de esa toma de conciencia, podemos discernir en nosotros mismos diferentes motivos.

Aprender a discernir los distintos aspectos del pensamiento y los motivos subyacentes es una segunda etapa importante. Básicamente, hay dos motivos opuestos en nuestro pensamiento, a saber: egoístas y altruistas. Los motivos egoístas son limitantes; entonces nos concentramos particularmente en nuestro propio interés. Los motivos altruistas son amplios y parten de la unidad, del interés del todo. En las personas suele haber una mezcla entre estos dos tipos de motivos.

Viajar para uno mismo

Un ejemplo de una motivación más egoísta para viajar es el deseo de estatus. Uno espera impresionar a los demás con un viaje lejano o lleno de aventuras. A menudo, esta impresión en los demás es sólo efímera. Al fin y al cabo, si los demás muestran interés por ti a causa de un viaje le-

jano, esto no dura mucho, comparado, digamos, con el interés que muestran por ti a causa de algún rasgo de tu carácter. Además, siempre hay personas que vienen con experiencias de viajes incomparables. Así, el deseo es estimulado aún más hacia destinos más exóticos, lugares en los que “nadie ha estado antes” o experiencias más extremas que “sólo se viven una vez en la vida”. Esta ansia de más, alimenta una espiral de competencia y consumo en la que se pierden de vista los efectos sobre la armonía del conjunto. Pensemos, por ejemplo, en la desigualdad que ejemplifican los viajeros ricos que sólo quieren alojarse *en complejos turísticos de lujo* en países del Tercer Mundo, o en el efecto climático de los numerosos vuelos a destinos lejanos. Además, si la gente quiere impresionar a los demás con sus experiencias exóticas, aventureras o lujosas, tendrán una conciencia limitada de lo que mentalmente experimentan en otra cultura. Por ejemplo, al correr de una atracción turística a otra, apenas son conscientes de la gente ni entran en contacto con la cultura local.

Viajar para otros

Por otro lado, vemos personas que viajan por motivos más altruistas: para recargarse de energía por su trabajo en favor de los demás, para aprender de nuevos pueblos o culturas, o precisamente por una cierta conexión con otras personas en el extranjero. Por ejemplo, esta última puede ser para visitar a un amigo o pariente en un país lejano, para ayudar a otros seres humanos en circunstancias difíciles o para organizar algo junto con personas de distintos rincones del mundo por alguna causa común.

Visto desde esta motivación, viajar es entonces sólo un medio y no un fin en sí mismo. El escritor ruso León Tolstói lo ilustra de forma hermosa y lúcida con la historia de dos ancianos cristianos que, para completar sus vidas, quieren viajar a la santa Jerusalén. En el camino, uno de ellos se encuentra con una familia necesitada. Interrumpe su viaje y ayuda a la gente a pesar de que ello le impide continuar su viaje. Sin embargo, en su fuero interno, puede que alcance a la santa Jerusalén mucho más que su amigo que continuó su viaje *físico* hasta Jerusalén.⁽⁴⁾

Viaje exterior

Si viajar es principalmente un proceso mental, ¿cuál sería el propósito del viaje exterior? ¿Es necesario viajar para descubrir otras esferas? ¿O esa forma de viajar es meramente algo ilusorio?

Históricamente, es bastante singular que un viaje de vacaciones al extranjero sea algo habitual para tanta gente en la

sociedad occidental. Hace cien años, los viajes eran principalmente domésticos, y otros cincuenta años antes apenas existían las vacaciones. En la escuela teosófica Rāja Yoga de Point Loma durante la primera mitad del siglo XX, los niños no tenían vacaciones en absoluto. Con hasta tres horas de clase en un día lectivo, mucho ejercicio físico y tiempo por la tarde para la música y el teatro, se aseguraban de que hubiera un sano equilibrio de trabajo físico, mental y espiritual, que obviaba la necesidad de tiempo vacacional.

Algunas personas pueden escribir o hablar tan vívidamente sobre ciertos lugares, incluso sin haber estado, que uno se hace a la idea de haber estado realmente allí. Y cuando vas, tienes la impresión de haber estado antes.

Cabe preguntarse hasta qué punto alguien puede afirmar de verdad que “ha estado en algún sitio”, porque ningún lugar del mundo es permanente. Cada lugar que visitas hoy es diferente mañana. Como tú mismo. Si mañana vuelves a un lugar habitual, lo percibirás de forma diferente en función de tu pensamiento. Y cuanto más te muevas mentalmente, menos te arrastrarán de nuevo los recuerdos de un sitio particular a la misma atmósfera.

La naturaleza ilusoria del viaje exterior también queda patente por el hecho de que, en el ámbito físico, recorreremos continuamente enormes distancias sin ser conscientes de ello. Nuestro planeta gira alrededor del Sol, y éste, a su vez, realiza un movimiento circular alrededor del centro de nuestra galaxia a una velocidad pasmosa de muchos cientos de miles de kilómetros por hora (720.000 km/h según cálculos científicos recientes).⁽⁵⁾ Si siquiera nuestra propia galaxia se queda quieta en el espacio en un solo lugar. Así que nos dirigimos a través del universo a una tremenda velocidad, entrando cada segundo en nuevas regiones con nuestra “nave espacial Tierra”.

Por lo tanto, a juzgar por la definición de viajar como participar y experimentar diferentes reinos mentales y físicos, esto puede hacerse incluso sin ningún movimiento físico por este planeta. En este sentido, también podemos hablar de viaje cuando leemos un libro, vemos una película o incluso cuando tenemos una conversación. Así pues, viajar para el alma humana no es más que una actividad mental. Entonces, ¿qué significa viajar en el contexto más amplio del viaje interior que emprendemos como seres humanos para expresar nuestro carácter?

Viaje interior

Aquí llegamos a la tercera etapa del desarrollo del carácter: si hemos tomado conciencia de nuestros pensamientos y podemos discernir los motivos que subyacen a ellos, en-

tonces somos capaces de *dirigir nuestros pensamientos* y, por tanto, también de dirigir nuestro carácter y el impacto que tenemos sobre nuestro mundo. Entonces viajamos sin salir de casa. El sabio Lao-tse escribió sobre esto en su *Tao Teh Ching*:

Sin salir por la puerta,
Puedes conocer el mundo entero.
Sin mirar por la ventana
Puedes ver el Tao del cielo.

Cuanto más lejos vayas,
Menos sabes.

Así, el Sabio
No viaja, pero sabe
No mira, pero ve
No se esfuerza, pero logra.⁽⁶⁾

Cuanto más aprendemos a conocer y controlar nuestro pensamiento, más fácilmente podemos alcanzar interiormente ciertos estados espirituales de conciencia. A través de estos otros estados de conciencia, se abre la posibilidad de viajar a esferas distintas de estos reinos exteriores. Con el desarrollo de nuestra imaginación e idealismo, por ejemplo, ya entramos mentalmente en otros reinos y nos entrenamos para percibir dentro de las esferas internas. En estas esferas interiores también entramos durante el sueño o durante el gran sueño que llamamos muerte. Entonces la parte superior de nuestra alma “viaja” temporalmente junto con la parte espiritual. Como nuestra capacidad de percepción interior aún no está suficientemente desarrollada, todavía no somos conscientes de ello.

El Peregrino Eterno

En la literatura teosófica, que revela el corazón de todas las religiones y sistemas filosóficos, también se conoce a la parte espiritual del hombre como el “Peregrino Eterno”. Es la esencia de la conciencia en cada uno de nosotros, esencialmente infinita en potencialidad, en amplitud de conciencia, en crecimiento. El Peregrino Eterno es esa parte de nosotros que permanece igual a través de innumerables encarnaciones. Está “en ningún sitio”, como dicen algunos científicos; como un punto matemático, con su “circunferencia en ninguna parte y su centro en todas partes”. Todo el Kosmos es su hogar.

El viaje del Peregrino Eterno es el viaje evolutivo sin fin a través de lo ilimitado.

El alma (humana) es como un hijo del Peregrino Eterno. Aprendemos a expresar cada vez más nuestra parte espiritual, el Peregrino Eterno que nos “irradia”. Cuanto más nos desarrollamos vida tras vida, más podemos convertirnos en uno con esta parte espiritual.

Conclusión: por qué viajamos

Viajar es ahora más popular que nunca. Quizá porque muchos no están familiarizados con otras formas de experimentar diferentes esferas mentales y, por tanto, de tomar conciencia de las partes superiores que hay en dentro de ellos mismos. La humanidad en general está aún buscando un propósito en la vida. La gente ha perdido de vista la antigua sabiduría con sus enseñanzas universales como la reencarnación, el karma y la evolución autodirigida. Los medios para aumentar la conciencia, como los viajes, pasan entonces rápidamente de ser un medio a ser un fin. Viajar como un objetivo en sí mismo, dirigido a la autorrealización.

Sin embargo, gracias a la ley oculta – como es arriba, es abajo –, el viaje exterior puede conducir a una mayor conciencia. El viaje puede verse como una peregrinación evolutiva en miniatura. Un viaje puede funcionar como un espejo para las personas, hacerlas más consciente y permitirles conocer nuevas esferas mentales y cultivar un sentido de conexión con todos. Y en cualquier viaje, incluso en el reino exterior, nunca viajamos solos. Nuestras partes interiores siempre están esperando el momento en que les abramos nuestra mente, para llevarnos en un viaje incluso mayor que el que podamos imaginar.

Visto desde la Theosophia, una definición más universal del viaje es: convertirse en uno con toda la vida en los reinos ilimitados, nuestro viaje infinito de evolución. Este viaje en sí mismo, sin meta final, es nuestro verdadero viaje.

Referencias

1. Fuente: *Wikipedia* en inglés, lema “Turismo excesivo”; última visita el 31 de julio de 2024.
2. Lao Tzu, *Tao Teh Ching*. Versículo 47, varias traducciones.
3. Fuente: *Wikipedia* en inglés, lema “Viajar”; última consulta: 31 de julio de 2024.
4. León N. Tolstoi, *Dos viejos*, El relato está incluido en numerosas colecciones de Tolstoi, como Veintitrés cuentos. Humphrey Sumner Milford, Oxford University Press, 1924, p. 95. Y *Leo Tolstoy's 20 Greatest Short Stories*. Andrew Barger (ed.). Bottletree Books, 2009.
5. Fuente: physics.stackexchange.com (<https://physics.stackexchange.com/questions/356883/special-relativity-is-the-accelerating-earth-possible-as-by-flat-earth-scienc>).
6. Ver ref. 2.

Preguntas que hacen los niños – parte 3

En nuestro último número, pedimos a los lectores que respondieran a la pregunta “¿Dónde estoy cuando duermo?”. Una abuela nos envió la respuesta que le da a su nieto de dos años cuando no puede dormir:

Le digo entonces que cuando se vaya a dormir estará en la zona de descanso del mundo en que vivimos. La zona que quizá recuerde antes de que se reuniera con papá y mamá. La zona a la que va cuando su tiempo aquí termina de nuevo. Y milagrosamente él comprende eso y se tranquiliza mucho y se va a dormir.

A los niños se les ocurren montones de preguntas, y a veces hay algunas muy profundas. Afortunadamente, los niños se maravillan con el mundo que les rodea y tratan de dar sentido a lo que ven, oyen, sienten, huelen, etcétera. Probablemente todos conozcáis la “fase del por qué” por la que pasan. Un sinfín de preguntas que no tienen nada de extraño. Una buena investigación requiere curiosidad, una mente abierta y normalmente incluso que surjan nuevas preguntas.

Como adultos, queremos responder bien a estas cuestiones particulares o profundas. Pero pregúntate: ¿hasta qué punto piensas bien las preguntas que se te plantean? ¿Comprendes realmente la pregunta del niño antes de responder? ¿Te has preguntado alguna vez por qué el niño hace esa pregunta? ¿Qué es lo que él o ella exactamente quieren decir?

Como escribimos antes en nuestra revista, conocer los antecedentes de la pregunta es importante. Al fin y al cabo, queremos dar una respuesta que anime al niño a pensar más por sí mismo, y así pueda aumentar su propia comprensión.⁽¹⁾

Una pregunta ofrece una gran oportunidad para entablar una conversación con el niño. Hablando de la pregunta y haciendo tú mismo preguntas, sabrás qué pasa, y puede que la pregunta inicial no necesite respuesta.

Preguntas sobre una pregunta

Durante la Semana del Libro Infantil tuvo lugar en la radio una conversación con niños. Hablaban sobre la lectura y los libros. Durante la conversación uno de los niños preguntó: “¿Cuántos libros vacíos quedan?”.

No sabemos si la pregunta fue respondida. La cuestión que

nos viene a la mente es qué significaba la pregunta del joven interrogador. ¿Qué puede haber detrás de esta pregunta?

- ¿En qué tipo de libros está pensando?
- ¿Cómo concibe los libros?
- ¿Cómo se le ocurrió aquella pregunta?
- ¿Cuánto tiempo llevaba preguntándose esto?
- ¿Qué deben contener esos libros?
- ¿Cómo se llenarán y quién lo hará?



El asombro de los niños es una cualidad valiosa que debemos fomentar. Detrás de las preguntas suele haber pensamientos más profundos. El niño que hizo la pregunta sobre los libros vacíos, ¿no pudo haber tenido, en su propio nivel *infantil*, una visión más profunda acerca de ello? No lo sabemos. Pero no ignoremos cuestiones tan profundas respondiendo precipitadamente. Al fin y al cabo, la filosofía comienza con el asombro. Al entablar una conversación con nosotros, aprenderemos que la pregunta es una respuesta en ciernes, tanto para el niño como para nosotros mismos.

Astrid Kramer

Referencia

1. Astrid Kramer, “Preguntas que hacen los niños”. Artículo en: *Lucifer – the Light-bringer*, número 2, junio de 2024, p. 54-56. (Fuente: https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2024-2_2.pdf).



El buen ejemplo sigue bien

Cómo una maestra de primaria hizo de sus alumnos ávidos lectores

Pensamientos clave

» El principio de resonancia es bien conocido en el mundo físico. Pero el mismo principio es válido a un nivel más interno, el *mental*.

» De ahí el gran éxito de Anne: ella misma es una ávida lectora y, al serlo, irradia su contagioso entusiasmo a los niños.

» Que se produzca una resonancia fructífera depende, en primer lugar, de la *calidad* y la *intensidad* de quien sirve de ejemplo. Pero hay un tercer elemento importante para que la resonancia se produzca de forma óptima, y es la sintonía con la mente que recibe.

» Es *cooperar con la naturaleza* para expresar lo que está esencialmente dentro de nosotros. Dar ejemplo siendo un maestro innato, es decir, a través de la inspiración y la resonancia. Y el resultado es fantástico.

La profesora de primaria holandesa Anne Steenhoff se quedó sorprendida por el nivel de lectura de sus alumnos. En lugar de esperar a que el director tomara cartas en el asunto, se puso manos a la obra para mejorar la situación. ¿Cómo? Siendo ella misma el ejemplo de lectora.

El nivel de alfabetización y de disfrute de la lectura entre los niños de los Países Bajos lleva años en declive y en la actualidad se ha desplomado hasta un nivel alarmante. Mientras que en 2018 una cuarta parte de los alumnos neerlandeses salía de la escuela secundaria con un nivel bajo de alfabetización, en 2022 este porcentaje había aumentado a un tercio. La Inspección de Educación da la voz de alarma, ya que los escolares holandeses se sitúan en el último puesto de la lista de todos los países de Europa Occidental. ¿Qué ocurre aquí?

“Odio leer, prefiero estar con el móvil, no tengo concentración...” son algunas de las razones que dan los propios niños. Pero, ¿de quién es la culpa? ¿Están los niños de hoy menos motivados intrínsecamente? ¿Tal vez son menos capaces de concentrarse debido a todas las distracciones digitales que les rodean?

Hace poco, la profesora de primaria Anne Steenhoff dio una respuesta convincente: No, no son los niños, es el ejemplo que se les da. Los niños de

hoy son tan capaces como antes de concentrarse en un libro y, lo que es más, lo harán con gran placer, si se crean las condiciones adecuadas. En un año y medio, Anne consiguió que sus alumnos de sexto curso – según los propios niños – se volvieran adictos a la lectura. Pero quizá incluso impresiona más el aumento del nivel de lectura de su clase. En contra de todas las tendencias nacionales, había subido en el mismo periodo de tiempo, ¡hasta el nivel necesario para aprobar el examen general de educación secundaria!

¿Cómo lo ha conseguido?

Comprender la causa

Retrocedamos al principio, cuando Ana aún era alumna en prácticas en una escuela primaria. Durante los 15 minutos de lectura, ella también leía un libro. “¿No tienes nada mejor que hacer?”, le preguntó su supervisora de prácticas mientras le tocaba el hombro. “No, la verdad es que no”, pensó Ana. Un pensamiento justificado, como se vería más tarde. Fue el pri-

mer incidente que le hizo darse cuenta de lo que no funcionaba en la enseñanza de la lectura. Poco a poco, advirtió más cosas, como el bajo nivel de los libros que se ofrecían en la biblioteca, que hacía que los alumnos leyeran estructuralmente por debajo de su nivel.

Pero para Ana fue decisivo el momento en que oyó una conversación en el pasillo entre una profesora y el director del colegio sobre la compra de nuevos libros infantiles. Cuando la profesora le pidió consejo, el director le contestó: “tan sólo haz algo”. Para Ana, estos últimos comentarios fueron la gota que colmó el vaso. ¿Cómo podía darse una respuesta tan despreocupada y desinteresada, sobre un tema del que días antes, en una reunión de profesores, se había demostrado que era tan problemático? ¿Por los mismos responsables de la calidad de la enseñanza?⁽¹⁾

Un pequeño salto adelante en el tiempo. Ana había terminado sus prácticas, daba sus propias clases y había decidido hacer las cosas de otra manera. Había tomado algunas medidas, la primera de las cuales era ampliar el tiempo de lectura: prolongó los 15 minutos de lectura a media hora. Sus alumnos debían tener la oportunidad de dedicar al menos quince minutos a la lectura concentrada, y para cuando todos tenían sus libros delante, esos quince minutos ya habían pasado.

En segundo lugar, recorrió la estantería con una bolsa de basura y retiró todos los libros (de cómic) que se encontraban por debajo del nivel de lectura de sus alumnos. Pero quizá el cambio más importante fue que, como hacía durante sus prácticas, empezó a *leer con ellos*. No escondida en el fondo de la clase, sino sentada pontificalmente encima de su propio pupitre.

¿Por qué era esto último tan importante? Porque al hacerlo, la propia Ana daba ejemplo. Ella no utilizaba el tiempo para hacer algo para sí misma o para revisar los deberes, sino que lideraba realizando ella lo mismo. Los niños se enfocan en su profesor por naturaleza, pero lo que hace que en este caso tenga tanto éxito es que la propia Ana está entusiasmada con la lectura. E irradiar este entusiasmo es contagioso. Cada vez, sus alumnos sentían curiosidad por lo que estaba leyendo.

El poder de la resonancia

El proceso que tiene lugar aquí puede resumirse en una palabra mediante el término resonancia.

El principio de resonancia es bien conocido en el mundo físico. Golpee la cuerda mi grave de una guitarra y la cuerda mi aguda empezará a vibrar inmediatamente con ella. En Internet hay innumerables vídeos de tutoriales de física

Resonancia mental

El principio de la resonancia mental no sólo se puede aplicar a la lectura de libros. Siempre irradiamos lo que somos interiormente, queramos o no. Por eso, proclamar una determinada opinión no tiene mucho sentido si uno mismo hace lo contrario de lo que está diciendo. Si defiendes la sobriedad pero te rodeas de lujos, no estarás inspirando a nadie a la sobriedad. Lo mismo ocurre si dices aspirar a la paz pero tienes constantemente pensamientos de odio y agresividad. Entonces estarás contribuyendo a la enemistad y no a la paz. Sin embargo, si nosotros mismos somos pacíficos y armoniosos, y pensamos siempre en los demás con benevolencia y amor, contribuimos de forma sustancial a la paz en el mundo, aunque no se lo comuniquemos verbalmente a nadie o aunque a la otra persona no parezca importarle.

en los que alguien golpea un diapasón cerca de otro, que inmediatamente empieza a vibrar también, produciendo su propio tono.

Pero por muy conocido que sea este hecho en física, tan desconocido o poco enseñado al menos, es el hecho de que exactamente el mismo principio es válido en un nivel más interno. No se trata de una resonancia física, sino mental. ¿Cómo funciona? ¿Cómo se puede hacer que alguien resuene interiormente? Para ello, la primera condición necesaria es que esa vibración interior se produzca realmente. Podría decirse que es bastante obvio, pero lo subrayo porque implica algo fundamental, ya que esta resonancia no puede fingirse ni pretenderse. En resumen, tú debes ser la vibración.

Del mismo modo que el segundo diapasón no vibrará si sólo se finge golpear el primero, un niño no estará inspirado si el profesor no lo está: si el propio profesor no está entusiasmado con lo que se enseña. Y los niños, en particular, perciben infaliblemente si algo es fingido o auténtico.

De ahí el gran éxito de Anne: ella *misma* es una ávida lectora y, al serlo, irradia su entusiasmo contagioso a los niños (véase el recuadro “Resonancia mental”). En este proceso de resonancia son importantes algunos factores. Siempre irradiamos una atmósfera: siempre hay una influencia que emana de nosotros, queramos o no. Pero que se produzca una resonancia fructífera depende, en primer lugar, de la

calidad y la intensidad de quien sirve de ejemplo. En este caso vienen determinados por los conocimientos y la capacidad de lectura de la profesora (calidad) y su gran entusiasmo y genuino deseo de transmitirlo a los niños (intensidad).

Pero además de estos dos, hay un tercer elemento importante para que la resonancia se produzca de forma óptima, y es la *intonización* con la mente receptora. En otras palabras, conectar con el nivel y el mundo experiencial del alumno. Anne se encarga de ello hablando con sus alumnos y averiguando cuáles son sus intereses. A partir de ahí, elige libros específicos que ella misma empieza a leer primero. Ella dice: “Miran con impaciencia el libro que estoy leyendo y me piden que me dé prisa para empezar a leerlo ellos”.

Instrucción frente a educación

La resonancia es el proceso de generar, hacer vibrar o activar lo que ya está latente en el interior. Si algo no estuviera ya presente, no podría resonar. La palabra “educación” deriva de este mismo proceso de despertar desde dentro. Procede de la palabra latina *educere*, que significa “sacar hacia fuera”: extraer hacia fuera las capacidades que están contenidas en el interior. El proceso de *inspiración* también se produce de este modo.

Por otro lado, frente a la educación, está la *instrucción*: proporcionar información desde fuera, diciendo a los alumnos que sigan ciertas órdenes o aprendan algún método. Esta es la forma dominante en el sistema educativo actual. Per-

mítanme explicarlo con el siguiente ejemplo. Por curiosidad, he echado un vistazo a la página web de la Inspección Educativa para ver qué medidas se mencionan allí para evitar “el desastre nacional de la lectura”.

A continuación se presentan algunos extractos de la página web que están escritos para promover los niveles de lectura, basándose en un “grupo de expertos” y en un supuesto “plan maestro”.

Según el grupo de discusión, si se concentra la atención en la comprensión lectora, se presta más atención a las destrezas de orden superior (como la interpretación y la evaluación) y se utilizan los conocimientos sobre la enseñanza eficaz de la lectura, es posible obtener mejores resultados en todos los ámbitos. [...] Esto, según la consulta a un grupo de expertos en lectura, podría ser incluso más fructífero si, en el proceso, se prestara más atención a cómo los alumnos leen realmente bien los textos y si se pudieran utilizar más los llamados textos ricos. Esto requiere un mayor desarrollo de los conocimientos especializados y la profesionalización de la actuación de los profesores.⁽²⁾

Incluso se ha hablado de poner en marcha un *BookTok*, basado en el popular TikTok pero ahora aplicado a “fijar objetivos de lectura online”.

¿Ves la diferencia? Principalmente medidas y objetivos *externos* concentrados en los resultados externos y la eficacia, pero una ausencia total de estimulación interior, alegría intrínseca por la lectura y entusiasmo.

Qué gran contraste con el método de Anne de prestar real atención, maravillarse de verdad por una historia, entusiasmarse por la lectura y transmitirla. La atmósfera de con-





centración interior y placer que ella evoca e irradia como líder natural del grupo, a la que sus alumnos pueden “hacer eco”, contagiándose del virus de la lectura. Es el principio natural del verdadero profesorado: estimular en el alumno las capacidades latentes que ya están presentes en su interior. En las tradiciones orientales, este enfoque también se conoce como el método Rāja-Yoga, o la Vía Real. Real porque nos estimula a desarrollar nuestras capacidades internas por nosotros mismos, y a ganar dominio sobre ellas. Y para el maestro, eso significa ser el ejemplo vivo.

Convertirse en un profesor nato

Anne, por su parte, ha escrito un libro en el que expone el problema de la falta de buen ejemplo en la formación de los profesores de primaria.⁽³⁾ Las investigaciones demuestran que hasta el 40% de los alumnos nunca leen voluntariamente un libro, ni se les anima a hacerlo. A menudo hay incertidumbre o no se sabe por dónde empezar, señala Anne. Ella aboga por ayudar y animar a estos estudiantes, para que *alcancen* el nivel adecuado y disfruten de la lectura. Y que si, después de este apoyo, siguen sin querer leer, es mejor que elijan otra profesión. Porque si uno, como futuro profesor, no tiene esta habilidad, ¿cómo podrá ser la viva expresión de ella ante sus alumnos?

Anne consiguió que sus alumnos de sexto curso alcanzaran en año y medio el nivel de lectura de los estudiantes de secundaria que se graduaban. Lo vuelvo a repetir, porque es un resultado asombroso, que no puede lograrse con ningún grupo de expertos, plan maestro, objetivo de lectura ni ninguna medida externa. Es a la vez preocupante y esperanzador. Preocupante porque entre los responsables políticos del sistema educativo hay un gran desconocimiento de este principio básico, lo que ha dado lugar a una toma de decisiones desafortunada, en contra de su buen juicio. Pero al mismo tiempo es esperanzador porque la solución es muy clara y sencilla. Después de todo, ¿cuánto trabajo le

costó a Anne alcanzar este éxito? Un éxito que surgió simplemente de ser ella misma, porque es su propia motivación interna, su propio asombro y entusiasmo lo que irradia. Es *cooperar con la naturaleza*, por así decirlo, para expresar lo que está esencialmente dentro de nosotros. Dar el ejemplo siendo una maestra nata, es decir, a través de la inspiración y la resonancia. Y el resultado es fantástico.

Referencias

1. Entrevista a Anne Steenhoff (en neerlandés). (Fuente: <https://eva.avrotros.nl/artikel/anne-steenhoff-over-hoe-we-kinderen-weer-aan-het-lezen-krijgen-24>).
2. Comunicado de prensa de la Inspección Educativa, 13 de diciembre de 2022: “El desarrollo de la lectura de los alumnos está bajo presión; mejorar las habilidades lectoras requiere esfuerzos en la escuela y en casa” (en neerlandés). (Fuente: [https://www.onderwijsinspectie.nl/actueel/nieuws/2022/12/13/verbeteren-leesvaardigheid-vraagt-om-inspanningen-op-school-en-thuis#:~:text=De%20leesvaardigheid%20van%20leerlingen%20in,s\)bo%202020-2021](https://www.onderwijsinspectie.nl/actueel/nieuws/2022/12/13/verbeteren-leesvaardigheid-vraagt-om-inspanningen-op-school-en-thuis#:~:text=De%20leesvaardigheid%20van%20leerlingen%20in,s)bo%202020-2021)).
3. Anne Steenhoff, *Een lui letterland*. (en neerlandés; el título del libro significa aproximadamente: La tierra de letras de Cockaigne.) Das Mag Uitgeverij, 2024.

Avances científicos

¿Cuál es el carácter de un ser solar?

La revista neerlandesa *New Scientist* publicó una interesante entrevista con el astrónomo flamenco Conny Aerts(1), cuyo sorprendente título era: “La melodía de las estrellas revela su interior oculto”. Conny Aerts es una pionera de la astronomía moderna. Ella sentó las bases de la llamada “astrosismología”, el estudio de los terremotos estelares. Uno de los objetivos de la astrosismología es obtener más conocimiento de las capas internas de las estrellas, y aquí no nos referimos a las capas astrales y mentales y espirituales que trabajan detrás de cada cuerpo celeste físico, sino a su interior físico, a su esencia física.

Citaremos parte de la entrevista. Naturalmente, Conny Aerts describirá el punto de vista actual sobre las estrellas, un punto de vista basado en la idea de que no hay nada más que materia física y fuerzas físicas. Después de la cita daremos el punto de vista teosófico, basado en la idea de que el Cosmos y todas sus partes están encarnadas, siendo el producto de centros de conciencia. Partiendo de esta base, nuestros puntos de vista a menudo difieren mucho de la teoría astronómica actual. Por ejemplo: según nosotros, un globo solar no es ni frío ni caliente, y su cuerpo no es una “bola de gas o plasma” como conocemos los gases y plasmas en nuestra Tierra. Trataremos estos dos puntos en este artículo. Pero ahora la entrevista:

¿Cómo es posible explorar el interior de las estrellas?

Normalmente hay varios millones de grados centígrados allí. Ninguna entidad o instrumento podrá estar allí.

“En efecto. Sin embargo, hemos encontrado un método: a través de la investigación de los terremotos estelares. De eso trataba mi investigación doctoral”.

¿Terremotos estelares?

“Sí. Cualquier objeto de la naturaleza puede temblar. Si golpeo esta mesa, la mesa también vibra por un momento. Luego esa vibración se apaga de nuevo. Nuestro planeta también tiene temblores locales que van y vienen. Las estrellas, debido a su extremo dinamismo, generan constantemente vibraciones rítmicas en todo su cuerpo.”

¿Y nuestro sol?

“Sí, tiembla cada cinco minutos”.

¿Cómo es un terremoto así?

“En el terremoto estelar más simple, la estrella se expande y

luego se encoge. Una y otra vez. Pero normalmente los patrones son mucho más complicados, también porque se trata de ondas que chocan, que producen nuevos patrones. Ese efecto a veces crea cientos de vibraciones simultáneas. Se necesitan años de mediciones para desentrañar esa maraña de temblores dentro de los temblores básicos. Lo describimos con bellas matemáticas”.

¿Cómo puede un terremoto estelar dar una visión del interior de las estrellas?

“Comparémoslo con los terremotos. Éstos producen ondas que rebotan contra el núcleo de hierro de nuestro planeta y luego se dirigen hacia la superficie. Durante su viaje, se ven afectadas por todo lo que encuentran. Los sismómetros miden las frecuencias de vibración y a partir de esos datos podemos deducir cómo es nuestro planeta: cuál es la presión en su interior, la densidad, la temperatura. Nosotros hacemos exactamente lo mismo. Pero con bolas de gas”.

¿Tiembla cada estrella del cielo a su manera?

“Exactamente. Así que cada estrella es un instrumento musical tridimensional único. Porque, ¿qué se obtiene cuando cambias la presión, la temperatura y la densidad del gas? Ondas sonoras. Eso también ocurre cuando hablo. Hago vibrar los gases y así nos oímos unos a otros. De este modo que se puede decir que la melodía de las estrellas revela su interior oculto”.

Ella explica que Conny Aerts y sus colaboradores han descubierto que cada estrella se caracteriza por un patrón *único* de temblores: que cada estrella produce una melodía única. ¿Cuál es la causa? ¿Cómo podemos explicarlo teosóficamente?

¿Qué es una estrella?

Cuando hablamos de una estrella como nuestro sol, estamos hablando de una *entidad cósmica*, una entidad con una magnitud cósmica de conocimiento y actividades. Como todos los seres, adquiere un cuerpo, y en cada vida pasa por las fases de juventud, edad adulta y vejez. Los astrónomos han acumulado muchos conocimientos externos sobre estas fases de la vida: saben cómo es una estrella recién nacida, joven, adulta y vieja, hasta que el ser solar termina su ciclo y, *en un instante*, retira su conciencia (y

con ella todas las entidades del interior de su sistema) a las regiones súper espirituales: hasta que *muere*, para iniciar su período de reposo.

Durante sus periodos de encarnación, trabaja junto con innumerables vidas menos evolucionadas, que construyen sus cuerpos. El ser solar, cuando comienza su renacimiento, crea una atmósfera, un campo de fuerza, un “aura”. Este campo de fuerza atrae a otros innumerables seres, para los que es el lugar más apropiado para vivir y evolucionar. Esos seres subordinados forman los diversos “instrumentos” etéreos y materiales a través de los cuales opera el ser solar. La mayoría de las capas del Sol son etéreas, y para nuestros instrumentos físicos no son perceptibles. Así que, por favor, considera una estrella como una poderosa comunidad de seres, de todos los niveles de desarrollo, que trabajan muy cerca unos de otros.

Así pues, cuando pensamos en la estructura del globo físico de una estrella, en su capa exterior y sus múltiples capas internas, estamos hablando de *grupos de seres*, que tienen su lugar apropiado dentro de la esfera total del sol, así como todos los empleados de una gran empresa ocupan el lugar donde pueden desempeñar sus funciones.

Las frecuencias vibratorias son expresiones de características

Cada ser en el Universo tiene su característica esencial, la naturaleza o esencia de su conciencia. En Teosofía eso se llama su 'swabhāva'.

Esta nota clave o swabhāva se refleja en su cuerpo. La conciencia dirigente pone su “sello” en su cuerpo que, como se ha dicho, está formado por innumerables seres menos evolucionados. Por lo tanto, cada cuerpo es justamente el adecuado y corresponde al ser rector. Además, cada cuerpo refleja también (a veces con retraso) los cambios continuos en la conciencia del ser. Sigue las etapas de crecimiento interior de ese ser.

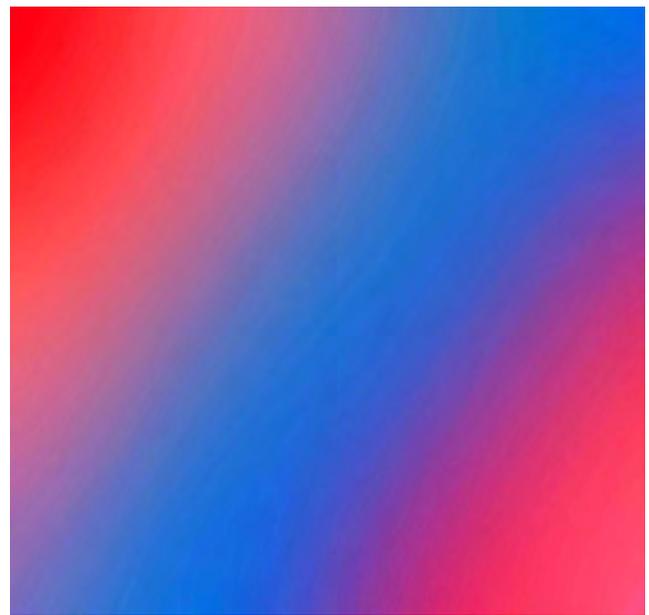
Esto también puede aplicarse a los seres solares. Un ser solar refleja su carácter específico en todas sus manifestaciones y, entre ellas, en el tipo de radiación que emana (su “espectro de luz”) y en el patrón de sus temblores. Investigadores como Conny Aerts utilizan los datos recogidos por cámaras especializadas en satélites y métodos matemáticos de análisis, para averiguar cuál es el ritmo básico de una estrella.Cuál es su auto-vibración, por así decirlo. Ella dice que, en el caso del Sol, es una vez cada cinco minutos. Pero detrás de esas cifras tan sobrias se esconden diferencias en las *características*. Lo explicaremos con un ejemplo. Pensemos, por ejemplo, en el espectro de la radiación visi-

ble. La luz roja y la azul tienen frecuencias diferentes, que se pueden medir. Pero el color rojo tiene un impacto emocional diferente en nosotros que el azul: el rojo se siente cálido, activador y a veces inquietante; el azul se siente frío, distante, es más tranquilizador.

Que los colores expresan una determinada característica, también se aplica a las estrellas. Por ejemplo, una estrella roja y azul. Y entonces nos referimos al color visto desde un punto de observación fuera de la atmósfera terrestre, porque nuestra atmósfera puede modificar mucho la radiación entrante, hacer que parezca diferente. El rojo, dice Gottfried de Purucker, está relacionado con la característica de “fuerza del deseo”. El azul índigo está relacionado con la característica de 'pensamiento superior'. Pero, nos advierte De Purucker, eso no significa que todas las estrellas rojizas estén espiritualmente menos desarrolladas que las azuladas. No es tan sencillo.

En primer lugar, no es tan sencillo, porque *cada color* tiene un aspecto espiritual, muy evolucionado, y un aspecto material. En segundo lugar, desde un punto de vista, el color azul visible como tal indica una propiedad *relativamente material*. ¿Por qué? La frecuencia de alta radiación se conoce como radiación dura, ya que se comporta más como una partícula. Dentro del espectro de colores que pueden ver nuestros ojos, el azul tiene una frecuencia mucho mayor que el rojo. En este sentido, el rojo es un signo de relativa materialidad.⁽²⁾

En todos los casos, cada ser manifiesta precisamente las características de su conciencia, no puede hacer otra cosa.



La mayoría de la gente experimenta las partes rojas en primer plano y la parte azul como el fondo tranquilizador.

¿Qué hay dentro de la esfera solar brillante que vemos en el cielo?

Conny Aerts explicó que los temblores del Sol nos dan pistas sobre su estructura interna, así como las ondas sísmicas lo hacen sobre la estructura interna de la Tierra. Se ha calculado, por ejemplo, que las capas internas de la esfera solar giran alrededor de su eje a mayor velocidad que su exterior, dando como resultado una enorme interacción dinámica de flujos y vórtices.

Así que la pregunta es: ¿qué hay dentro de esa esfera brillante que llamamos “sol”? La enseñanza teosófica al respecto puede parecer sorprendente: ¿ni siquiera vemos el verdadero cuerpo solar!

El verdadero cuerpo físico del sol consiste en un núcleo milagrosamente pequeño, compuesta de sustancia física en su estado *más espiritual*.⁽³⁾ Es invisible para nosotros en nuestra etapa actual de evolución. “Podríamos tener el sol mismo, su esencia, en la palma de la mano”, escribió Gottfried de Purucker.⁽⁴⁾ Así de pequeño. Sin embargo, ese núcleo es el punto focal, la puerta de entrada y salida de fuerzas cósmicas gigantescas.

El globo solar que vemos es un fenómeno ilusorio. Se podría ver como un “aura” irradiada de naturaleza etérea. El globo solar se puede comparar con una farola en mitad de la noche cuando hay niebla o llueve suavemente. Entonces se ve una especie de esfera redonda de luz reflejada alrededor de la farola, en lugar de la propia farola (que no se puede ver, o sólo vagamente). El sol visible, esa esfera extremadamente brillante que no podemos mirar a simple vista durante el día, es *una esfera de influencia*, un aura. Oculta su verdadera estructura.

Ahora se preguntarán: los investigadores han demostrado la presencia de todos los átomos químicos conocidos en el orbe solar. Entonces, ¿por qué llaman “etéreo” a este orbe? La clave es: estos átomos (recuerda, son seres), incluidos el hidrógeno y el helio, se encuentran en un estado muy diferente durante su estancia *dentro de esta aura* solar a durante su estancia en la tierra. Su naturaleza fundamental es la misma: el hidrógeno, por ejemplo, es aún hidrógeno, pero los seres de hidrógeno dentro del sol están en una condición mucho más etérea. Se comportan de forma diferente, *mucho más dinámica*, que en la Tierra. Esto explica la dinámica extrema de los flujos materiales y magnéticos que observamos en el sol. También explica por qué los terremotos solares nunca “rebotan”, sino que se desplazan por todo el orbe solar.

Ahora también podemos responder a esta pregunta: ¿por qué los científicos creen que el orbe solar está muy calien-

te, mientras que nosotros afirmamos que no está ni caliente ni frío? La cuestión es la siguiente: *en la Tierra*, sólo los gases muy calientes se comportan de algún modo como lo hacen las sustancias solares. Así, los científicos llegaron a la conclusión de que la superficie del sol debe rondar los seis mil grados centígrados. Pero el aura del sol no es caliente, aunque pueda surgir cierto calor en sus capas exteriores; su enorme radiación se debe al relativo carácter etéreo de sus componentes. Para más explicaciones al respecto, consulte la referencia 5.⁽⁵⁾

Futuros descubrimientos...

Conny Aerts, como ya se ha mencionado, ha hecho una importante contribución al estudio de los terremotos estelares. Recibió por ello en 2022 el Premio Kavli, conocido de manera informal como “el Nobel de la astronomía”. Quizás sea interesante saber que nació en el seno de una familia sencilla de clase trabajadora. Sin embargo, tenía un gran interés por las estrellas incluso de pequeña. Para ella, las tardes y las noches eran períodos de gran asombro. Y gracias al atento director de su escuela primaria, tuvo la oportunidad de estudiar.

Creemos que escuchando cada vez más cerca “la melodía de los planetas y las estrellas” se harán importantes descubrimientos. Para dar una pista. Los Maestros de Sabiduría hicieron esta predicción a finales del siglo XIX: la ciencia empezará a oír más que a ver ciertos planetas invisibles.⁽⁶⁾

Referencias

1. New Scientist, edición holandesa, junio de 2023, p. 21-25.
2. G. de Purucker, *Enseñanzas Esotéricas. Volumen 5. Jerarquías y Doctrina de las Emanaciones*. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 100-104 (p. 65-68 edición original inglesa).
3. G. de Purucker, *Fundamentos de la Filosofía Esotérica*. Covina, California, Theosophical University Press, 1947 (segunda impresión de la edición original de 1932), p. 46, 50. (Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/fundamentals-of-the-esoteric-philosophy/>).
4. Zie ref. 3, p. 322-323.
5. Zie ref. 3, p. 317, 319; G. de Purucker, *Enseñanzas esotéricas. Tomo 4. Galaxias y Sistemas Solares: su Génesis, Estructura y Destino*. La Haya, Fundación I.S.I.S., 2015, p. 37 (p. 17 edición original en inglés).
6. *Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett*. Transcritas y recopiladas por A.T. Barker, en secuencia cronológica. Quezon City, Filipinas, Theosophical Publishing House, 1993, carta 93B, respuesta a la pregunta 14, p. 325 (carta nº 23B en la edición de A.T. Barker).

Preguntas y respuestas

Predicción de los efectos medio-ambientales

Recientemente se ha publicado en la prensa que un edulcorante artificial muy utilizado, *la sucralosa*, parece tener un impacto negativo en el crecimiento de las algas verdeazuladas y las diatomeas (un determinado grupo de algas) y, por tanto, en todo el ecosistema marino. Al fin y al cabo, ambos grupos de organismos unicelulares desempeñan un papel crucial en ese ecosistema.⁽¹⁾ Con los conocimientos de la Teosofía, ¿podría predecir de antemano los efectos de las sustancias, es decir, antes de que se hayan hecho llegar al medio ambiente?

Respuesta

Cada año se crean en nuestros laboratorios un gran número de sustancias nuevas mediante la combinación de átomos físicos de una manera específica. A menudo, estas sustancias no se encuentran en nuestro entorno. Si acaban en nuestro medio ambiente, a veces resultan tener, tras varios años de uso, efectos inesperados y adversos para los seres humanos, los animales o las plantas. En el caso de las sustancias artificiales que son extremadamente difíciles de descomponer (denominadas sustancias *persistentes*), se plantea un importante problema adicional: sus efectos nocivos pueden persistir durante mucho tiempo. Algunos ejemplos son el DDT, los CFC, los PFAS y los microplásticos.

Sin embargo, lo que la mayoría de los científicos no tienen en cuenta, porque no encaja en la actual visión materialista del mundo, es que esos

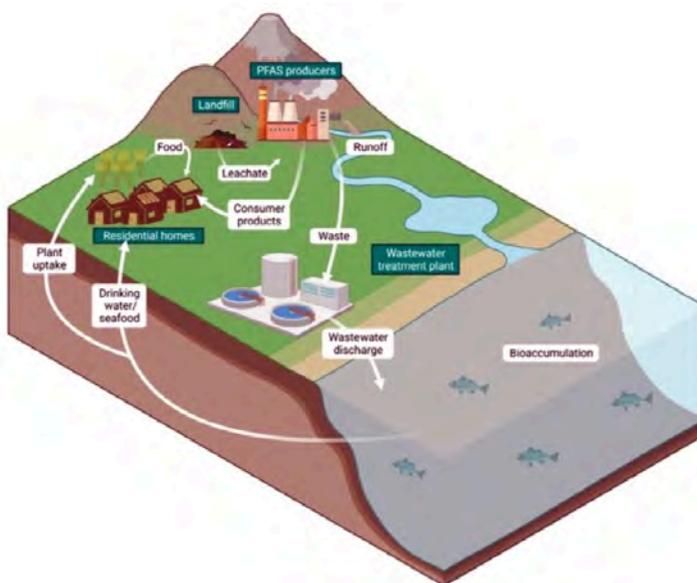
átomos físicos son *seres vivos*. Esta última es la idea básica de la Teosofía: todo está vivo. Incluso un átomo físico es una forma de vida: está animado por un ser atómico.

Aunque los seres atómicos son seres altamente inconscientes, cada tipo de ser atómico tiene sus propias características e impulsos internos. Sus características se expresan en el tipo de influencia que tienen sobre otras sustancias (= otros seres). Esa influencia puede ser muy poderosa, como sabemos por las sustancias radiactivas, las sustancias altamente tóxicas, etc.

¿Qué hacemos cuando creamos moléculas en el laboratorio que normalmente no se dan en ningún lugar de la Tierra? Entonces *permitimos que nazcan seres moleculares que no pertenecen a la fase actual de evolución de nuestro planeta*. Sus características pueden pertenecer a una fase anterior, como es el caso de los llamados “elementos transuránicos”: átomos radiactivos muy pesados fabricados artificial-

mente. Estos elementos transuránicos pertenecen a una época en la que el planeta tenía un carácter mucho más material. En nuestra fase actual, son por tanto inestables: son altamente radiactivos, lo que significa que se desintegran con relativa rapidez y vuelven a convertirse en átomos que sí pertenecen a nuestra etapa.

Volvamos a la sucralosa y otras sustancias persistentes. El hecho de que se descompongan muy lentamente significa que no participan en los “métodos de reciclaje” de nuestro planeta actual. En otras palabras, son sustancias “ajenas al ecosistema”. Entonces, ¿cómo podemos esperar que estos seres moleculares interactúen armónicamente con los demás seres de nuestro entorno? Se acumulan, a menudo en lugares no deseados. No pertenecen a nuestro periodo evolutivo. Por tanto, siempre originarán algún tipo de desarmonía: por ejemplo, por obstrucción o envenenamiento.



Destino medioambiental de los PFAS, una sustancia persistente. Se acumula en vertederos, aguas subterráneas, animales, plantas.

¿Podemos predecir de antemano qué efectos tendrán las moléculas recién construidas? Desde el punto de vista teosófico, es muy difícil. Eso requiere un conocimiento profundo de sus características y de todos los ciclos de la naturaleza. Pero demos un paso más: ¿es realmente necesaria tal predicción? ¿Por qué tenemos que hacer sustancias que no se descomponen? ¿Pensamos lo suficiente en las próximas generaciones de seres humanos, animales y plantas? La “naturaleza” – es decir, el inmenso colectivo de todo tipo de seres vivos – acabará volviendo a la armonía, pero eso suele ir acompañado de catástrofes más o menos grandes para los humanos.

De ello podemos extraer al menos dos conclusiones. Siempre se desaconseja hacer sustancias persistentes, sustancias que apenas se descomponen. La segunda conclusión es que necesitamos analizar de forma mucho más crítica nuestros motivos y acciones. En el caso de la *sucralosa*, sólo había un deseo “de lujo”: dar a tus comidas y bebidas un sabor dulce sin hacerte engordar. Aunque todos sabemos que, con un poco de disciplina, uno se acostumbra a la comida que no sea dulce en absoluto.

Referencia

1. Por ejemplo: Megan Winslow. Un estudio revela el impacto medioambiental de los edulcorantes artificiales'. Universidad de Florida. (Fuente: <https://www.sciencedaily.com/releases/2024/07/240708222354.htm>).

¿Hay un noveno planeta?

Algunos científicos sospechan de la existencia de un noveno planeta en nuestro sistema solar: un planeta

grande, de movimiento lento, incluso más alejado del Sol que Plutón. Recientemente, esa idea se ha corroborado un poco más.⁽¹⁾ ¿Da la Teosofía alguna pista sobre su posible existencia?



El planeta Neptuno es un planeta invitado de nuestro Sistema Solar.

Respuesta

Esta hipótesis, dicen los propios astrónomos, es aún incierta. La razón por la que propusieron esta teoría fue que las órbitas de los numerosos pequeños escombros situados más allá de Neptuno muestran una disposición que sólo podría explicarse por una fuerza externa aún desconocida. Esa “fuerza externa” podría ser un planeta. ¿Cómo pueden averiguarlo los científicos? Pueden aplicar la fórmula de la gravedad a todo el sistema solar. Entonces se obtiene una ecuación compleja, que describe la masa (“peso”) y las órbitas de todos los cuerpos celestes conocidos. Si las órbitas calculadas se desvían ligeramente de las observadas, debe haber otros cuerpos celestes que aún no se han descubierto. Porque sólo *su* influencia podría explicar esas desviaciones.

Según la Teosofía, sólo vemos con nuestros instrumentos físicos las manifestaciones más materiales de los seres cósmicos que llamamos “sol”, “planetas”, “cometas”, “lunas”, “asteroides”, etc., etc. Todo está vivo, y toda conciencia en el cosmos se expresa en muchos planos de exis-

tencia, desde un relativo plano divino a un relativo plano material y así también en todos los planos de existencia intermedios. Sólo vemos las apariencias más exteriores de algunos grupos de seres cósmicos que pertenecen a nuestro sistema.

Además, la Teosofía dice que nuestro sistema solar contiene docenas de planetas, la mayoría de los cuales no son perceptibles para nuestros sentidos actuales, porque son más etéreos o más materiales que nuestro plano de existencia. Sin embargo, estaremos en condiciones de detectar algunos de ellos indirectamente. Uno de los Maestros de H.P. Blavatsky predijo una vez: descubriremos algunos planetas primero *oyéndolos*, más que viéndolos.⁽²⁾ ¡Así que hay mucho más por descubrir!

Volviendo a la pregunta: ¿podrían estos científicos estar tras la pista de un “planeta nueve”? Sin duda, es una de las opciones, ya que el número de planetas de nuestro sistema solar es *mucho* mayor que ocho. Y si realmente han encontrado un “planeta nueve”, existen al menos dos posibilidades: o bien se trata de un planeta que pertenece a la familia de nuestro sistema solar – lo que significa que ha formado parte de él durante varias de sus encarnaciones – o bien es un planeta invitado. Neptuno, por ejemplo, es un planeta invitado. Los planetas invitados residen relativamente poco tiempo en nuestro sistema solar, tras lo cual continúan su largo viaje a través de la Vía Láctea. Su viaje terminará cuando ellos también hayan regresado a *su* familia solar: allí se establecerán.

Mantén en mente que los planetas son seres vivos y están en constante interacción con todos los demás seres cósmicos, adquiriendo valiosas experiencias evolutivas.

Referencias

1. K. Fesenmaier, 'Investigadores de Caltech hallan pruebas de un noveno planeta real' (Fuente: <https://www.caltech.edu/about/news/caltech-researchers-find-evidence-real-ninth-planet-49523>).
2. *Mabatmas M. y K.H., Cartas de los Mabatmas a A.P. Sinnett.* Compilado por A. Trevor Barker. Pasadena, California, Theosophical University Press, 1979, carta 23B (carta 93B en orden cronológico), respuesta a la pregunta 14.

¿Por qué los romanos hacían dodecaedros de metal?

Los romanos hacían muchos instrumentos, a menudo de forma artesanal. Resulta muy interesante que haya un grupo de objetos romanos cuya utilidad o finalidad se desconoce por completo. Se trata de *dodecaedros* de metal (sólidos con doce caras de cinco lados, ver la imagen). Se solían encontrar cerca de los templos. Recientemente se ha encontrado otro en Inglaterra.⁽¹⁾ ¿Para qué pueden haber sido utilizados?

Respuesta

Lo que sabemos de ellos, si consultamos fuentes científicas, es lo siguiente: están hábilmente fundidos a partir de combinaciones de metales, y nunca se han encontrado rastros de erosión (que sería el caso si se hubiera tratado de un instrumento como un cuchillo o un troquel). Su tamaño oscila entre una pelota de golf y un balón de fútbol. Se han encontrado unos 130 en Europa, datados entre los siglos I y V de nuestra era. No se mencionan en ningún texto romano (que sepamos actualmente) ni se representan en ningún jarrón, mural o mosaico.⁽²⁾ ¿No son hechos sorprendentes? Nosotros tampoco podemos decir

nada con seguridad. Pero podemos ofrecer una sugerencia que creemos que merece la pena investigar más a fondo. Una clave del enigma puede ser la siguiente: la Escuela Platónica, la escuela de misterios fundada por Platón, permaneció activa hasta el año 529 d.C., cuando el emperador romano Justiniano (por consejo de los últimos Maestros espirituales de esa escuela) cerró la escuela. Pues bien, el dodecaedro es uno de los cinco cuerpos platónicos mencionados en el diálogo *Timeo* de Platón. Platón lo ve como un símbolo de la estructura del kosmos, como demuestra su frase “Quedaba aún otra construcción, la quinta [el dodecaedro; ed.], y ésta la utilizó el dios en la delineación de todo el universo.”⁽³⁾

El significado cósmico que Platón da a esta figura puede ser la razón por la que esta forma, fundida en metal, se utilizara en los templos para la instrucción *esotérica simbólica*. Tal vez estos objetos tuvieran también ciertas propiedades psicomagnéticas. Tal posibilidad encaja de igual modo con el hecho de que no se hayan encontrado descripciones de estos dodecaedros de metal de la época romana. Recordemos que en las antiguas escuelas de misterios y templos-escuela los conocimientos más profundos siempre eran transmitidos *oralmente* por los hierofantes a sus discípulos aceptados, bajo estricta confidencialidad.



En resumen: en nuestra opinión, ésta parece una explicación posible.

Referencias

1. Darren Orf a.o., “Una increíble reliquia del Imperio Romano desconcierta a los arqueólogos”. (Fuente: <https://www.popularmechanics.com/science/archaeology/a60664370/roman-dodecahedron/>).
2. Ver ref. 1.
3. Platón, *Timeo*, 55c (paginación universal de Platón). Nuestra traducción es una combinación de las traducciones de Benjamin Jowett y de Donald J. Zeyl. (Para la primera, ver: <https://classics.mit.edu/Plato/timaeus.html>) (“Había todavía una quinta combinación que Dios utilizó en la delineación del universo”). La segunda: “Todavía quedaba otra construcción, una quinta, y ésta la utilizó el dios para todo el universo, bordando figuras en él”. En: *Obras completas de Platón*. John M. Cooper (editor). Hackett Publishing Company, 1997, p. 1258.

Agenda

Conferencias dominicales

Las conferencias en inglés pueden seguirse a través de YouTube. Las reuniones de estudio en inglés pueden seguirse vía Zoom (a través de nuestro sitio web blavatskyhouse.org). Domingos 19:30, a partir del 27 de octubre de 2024 CET, a partir del 30 de marzo de 2025 CEST.

SERIE 3, Diciembre - Enero

Una visión apolítica del clima político mundial

15-12 La mitad de la población mundial acude a las urnas. ¿Qué sentido tiene votar? Nuestro derecho, deber y responsabilidad de votar

Una expresión intuitiva muy conocida es: “cada país tiene el gobierno que se merece”. Esto sugiere al menos una gran responsabilidad de cada individuo como miembro integrante de la sociedad.

En cualquier caso, es imprescindible reflexionar detenidamente sobre lo que debe implicar una democracia real. Por ejemplo, sobre cuestiones como: ¿tiene siempre razón la mayoría y cuáles son los derechos y deberes de todo ser humano en una democracia real? En definitiva, ¿qué significa votar?

22-12 Reunión de estudio sobre la conferencia del 15-12

La posibilidad de inscribirse en este estudio estará disponible un mes antes del estudio. Si desea participar es aconsejable haber visto la conferencia.

05-01 Una democracia sabia

Cuando observamos las campañas electorales en todo el mundo y la práctica diaria de la gobernanza, surge la pregunta: ¿la sabiduría y la democracia van realmente de la mano? ¿Es una utopía una democracia sabia? La historia demuestra que es posible gobernar con sabiduría. ¿Cómo funciona y cómo se reconoce a los líderes sabios?

12-01 Reunión de estudio sobre la conferencia del 05-01

SERIE 4, Enero - Febrero

El nacimiento místico

19-01 Los cuatro momentos sagrados del año

Hay cuatro puntos estacionales sagrados en el año: el sol-

ticio de invierno, el equinoccio de primavera, el solsticio de verano y el equinoccio de otoño. En esos momentos, las corrientes espirituales que emanan del sol en todo el sistema solar son más favorables para la iniciación en los Misterios de la Vida. Las cuatro etapas de entrenamiento que preceden a la iniciación son como escaleras. Son una aceleración del proceso evolutivo, porque en poco tiempo se hace aparente todo lo que está oculto en el hombre en cuanto a mayores cualidades de conciencia.

26-01 Reunión de estudio sobre la conferencia del 19-01

02-02 El Vigilante Silencioso como Iniciador

El Vigilante Silencioso forma parte de la Jerarquía de la Compasión. Es aquél que ha aprendido todo lo que hay que aprender dentro de nuestra esfera de vida. Pero en su proceso de crecimiento, el Observador Silencioso ha abandonado cualquier pensamiento de recompensa o avance individual, y dedica su vida a inspirar al mundo hasta que todos hayan alcanzado la misma sabiduría que él.

¿Qué tiene que ver este Ser maravilloso con la iniciación del hombre en los Misterios?

09-02 Reunión de estudio sobre la conferencia del 02-02

CONFERENCIAS SOBRE LOS 150 AÑOS DE TEOSOFÍA

2025 señala el 150 aniversario de la fundación de la Sociedad Teosófica. Al menos seis generaciones han trabajado en todo el mundo desde 1875 para reemplazar visiones y prejuicios antiguos y limitados por visiones nuevas, más amplias y universales.

Nuestro equipo de conferenciantes ha elegido una forma activa de abordar esta cuestión. Cinco ciclos de conferencias en 2025 tienen como tema “18 millones de años de Teosofía; 150 años de Teosofía”. Forman una conferencia ininterrumpida, por así decirlo, en la que se sigue paso a paso el estímulo del crecimiento de la humanidad. Desde la red más universal de reformadores del mundo espiritual, hasta las pequeñas mejoras sociales y libertades, que ahora todo el mundo da por sentadas, pero por las que luchó cada vez un pequeño grupo de pioneros.

Esperamos mostrar la interconexión orgánica entre todas estas actividades más grandes y más pequeñas, para que puedas descubrir por ti mismo si te gustaría contribuir a este proceso de despertar espiritual de la humanidad, y en qué consistiría. Y una cosa es cierta: todo el mundo puede. Durante estas cinco series de conferencias también hemos modificado ligeramente nuestras reuniones de los domingos por la tarde. En lugar de nuestra habitual alternancia semanal de conferencias y reuniones de estudio, ahora ofrecemos una conferencia cada domingo por la tarde, cuyos últimos 30 minutos estarán dedicados a un estudio conjunto del tema.

Las dos primeras de estas cinco series de conferencias, en febrero y marzo de 2025, son:



La Jerarquía de la Compasión – mundial, de todos los tiempos

En todos los tiempos y en todo el mundo, hay personas que se han tomado muy en serio el desarrollo ético-moral de la humanidad en su conjunto. Se han unido en una cooperación conocida como la Logia de la Sabiduría y la Compasión. Esta Logia pertenece a la Jerarquía de la Compasión.

¿Quién o qué es esta Jerarquía? ¿Con qué fin y cómo funciona? ¿Cómo la reconocemos y qué significa para nosotros hoy?

En esta serie destacamos el trabajo de la Jerarquía de la Compasión, hasta el impulso de H.P. Blavatsky.

16-02 La Jerarquía de la Compasión – en todo el mundo, de todos los tiempos

23-02 El despertar de la humanidad

02-03 Escuelas de Misterio: la fuente de toda religión, filosofía y ciencia

09-03 Impulsos espirituales antes de H.P. Blavatsky (1875)

La misión de H.P. Blavatsky en la Jerarquía de la Compasión

Esta serie se concentrará en Helena Petrovna Blavatsky y su obra. Cuatro conferencias, no sobre ella como persona – pues no hay nada más aburrido que mirar viejos álbumes de fotos –, sino sobre la función que desempeñó en el trabajo de la Jerarquía de la Compasión.

Su trabajo no era una actuación en solitario, sino un acontecimiento grupal, junto con maestros y maestros de maestros, que llegaba a las capas internas – el alma y el espíritu – de este planeta Tierra vivo. Comprender estas capas más profundas nos da una percepción del lugar y la tarea de nosotros mismos en este acontecimiento grupal, que aún hoy sigue en marcha.

El cómo y el porqué de sus acciones es el tema de la primera conferencia de esta serie. Las otras conferencias se concentran en los tres impulsos espirituales que dio al pensamiento de la humanidad. Tres explosiones de nuevas ideas, nuevas visiones, que cambiaron la mentalidad de la humanidad para siempre. El primer impulso fue su trabajo en Nueva York, donde fundó la Sociedad Teosófica. El segundo impulso fue su trabajo en la India y el tercer impulso fue su trabajo pionero en Europa.

16-03 H.P. Blavatsky: el Misterio (exotérico y esotérico)

23-03 Desvelar los mundos invisibles

30-03 Descubrir la sabiduría oriental

06-04 La Doctrina Secreta y la Escuela Esotérica

Conferencias Internacionales de Teosofía (ITC)

Anuncio del tema de la conferencia de 2025:

Celebración de los 150 años de Teosofía moderna

Fecha: 8 agosto 2025 – 12 agosto 2025

Colofón

Editores:
Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:
Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:
I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail:
luciferred@isis-foundation.org

© I.S.I.S. Foundation
Nada de lo contenido en esta
publicación puede ser reproducido o
divulgado en cualquier forma o por
cualquier medio, ya sea
electrónicamente, mecánicamente,
por fotocopias, grabaciones o
cualquier otro medio sin el permiso
previo del editor.

Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es
“Stichting International Study-Center for
Independent Search for truth”. Su domicilio
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.
El objeto de la Fundación es formar un núcleo de
la Hermandad Universal mediante la difusión del
conocimiento sobre la estructura espiritual de
los seres humanos y el cosmos,
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo
impartiendo cursos, organizando charlas
públicas y otros, impartiendo libros, folletos y
otras publicaciones, y aprovechando todos los
demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin ánimo
de lucro, reconocida como tal por las
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.
Foundation tiene lo que se llama el estatus de
ANBI.

ANBI significa Organización General de
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin ánimo de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede mandar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría.

Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)